



**REFORMA ECLESIAL EN EL VICARIATO APÓSTOLICO SAN FRANCISCO
JAVIER – PERÚ**

Aproximación teológica en clave del sínodo panamazónico

CRISTIAN MIRANDA QUIROZ, S.J.

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA**

Bogotá, D.C., 2021

**REFORMA ECLESIAL EN EL VICARIATO APÓSTOLICO SAN FRANCISCO
JAVIER - PERÚ**

Aproximación teológica en clave del sínodo panamazónico

CRISTIAN MIRANDA QUIROZ, S.J.

DIRECTOR:

Doctor Daniel de Jesús Garavito Villarreal

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO PROFESIONAL Y
BACHILLER EN TEOLOGÍA**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Bogotá, D.C., 2020

Nota de aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del jurado

“La universidad no se hace responsable por los conceptos vertidos por los alumnos en sus trabajos de tesis, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis no tengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ella el anhelo de buscar la verdad y la justicia”

(Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana, Artículo 23, Resolución No 13 del 6 de junio de 1974)

Bogotá D.C., 2020

A mi querida familia
y a la Compañía de Jesús
por el inmenso apoyo
que me han brindado.

A los misioneros y misioneras
del Alto Maraón
por su testimonio fiel y
amoroso al pueblo indígena.

Índice de contenidos

Introducción.....	1
Capítulo 1. Iglesia misionera en búsqueda de encarnación, comunión y justicia para los pueblos Awajún y Wampís	5
1. Características generales de la vida de los pueblos Awajún y Wampís	5
1.1. Identidad Amazónica: Comunidades Awajún – Wampís	6
1.1.1. Estilo de vida	6
1.1.2. Mitología.....	7
1.1.3. Organización social y plantas maestras	10
1.1.4. El liderazgo indígena.....	13
1.1.5. Buen Vivir	14
1.1.6. Espiritualidad indígena y medio ambiente	15
2. Aproximación al contexto eclesial amazónico del Vicariato San Francisco Javier	18
2.1 Dificultades pastorales	18
2.2 Problemáticas en la acción social de la misión de la Caam.....	22
2.3 El área educativa de la Caam y sus dificultades	24
2.4 La Coordinación Apostólica del Alto Marañón en estado de replanteamiento.....	26
3. Conclusiones del capítulo	29
Capítulo 2. La Iglesia amazónica como posibilidad en la Iglesia universal	30
1. Iglesia en peregrinación hacia su rostro amazónico	30
2. Los puntos claves de la renovación eclesial amazónica	32
2.1 Rasgos de sinodalidad histórica y Promesa del Reino de Dios	33
2.2 Evangelio e inculturación	36
2.2.1. Diálogo reflexivo entre evangelio y núcleo ético – mítico – espiritual de la Iglesia local.....	38
2.3 Mensaje evangélico inculturado	42
2.4 La lengua indígena, un pendiente irrenunciable.....	45
2.5 Ritos inculturados	48
2.6 Organización de la Iglesia.....	49
2.6.1 Sujeto pastoral.....	51
2.6.2 La iglesia misma como sujeto pastoral	51
2.6.3 Participación de todos.....	53
3. Conclusiones del capítulo	56
Capítulo 3. Conversiones claves para la Iglesia amazónica	58

1. Iglesia amazónica como pequeño rebaño	58
2. Lo primero en la Iglesia es el amor	59
3. Conversión pastoral.....	60
4. Conversión sinodal como giro esperado y oportuno.....	64
4.1 Procesos de escucha	65
4.2 Iglesia local.....	66
5. Conversión ministerial	68
5.1 La circularidad en el proceso sinodal y el ministro ordenado	69
6. Conversión ecológica	70
7. Conclusiones del capítulo	72
Conclusiones generales	72
Bibliografía.....	77

Introducción

La Iglesia de Roma convocó el año 2017 a un Sínodo especial sobre la Amazonía con el objetivo de encontrar nuevos caminos para la evangelización en este territorio. Lo hizo pensando de manera especial en todos aquellos pueblos que vienen sufriendo el olvido y una falta de perspectiva de futuro. Y también considerando la crisis ecológica a la que está sometida la región amazónica y que tiene sus efectos en el planeta entero.

A través del Sínodo y de todo lo que implicó el evento, la población indígena y la Iglesia amazónica han visto en ello, una respuesta a sus luchas. Esto se expresa a través de la posibilidad que tuvieron las cerca de 80 mil personas a participar en el proceso¹, la emblemática inauguración en el Vaticano con una serie de símbolos y gestos de apertura a las culturas amazónicas. Así mismo, son de resaltar el contenido del documento final del Sínodo, la exhortación apostólica del Papa Francisco que llama a cuatro conversiones para la Iglesia amazónica y la Iglesia universal y la novedosa recién creada Conferencia Eclesial Amazónica.

Este proceso sinodal llevado a cabo por toda la Iglesia católica amazónica, convocada en Roma, ha sido un hito valorado y ha dejado en el ambiente de muchos sectores de la iglesia amazónica la puerta abierta a un nuevo tiempo para una renovación. Esa es la expresión que se alcanzó a recoger por ejemplo en la Iglesia peruana, donde luego del Sínodo, se han reunido diversas personas en el encuentro de pastoral indígena amazónica: Siguiendo la ruta sinodal, en el cual se reunieron más de un centenar de personas vinculadas con la Amazonía como lo son: obispos de los vicariatos amazónicos, representantes de comunidades indígenas, sacerdotes, religiosos, religiosas, agentes de pastoral, laicos y laicas de los vicariatos de la selva peruana. Además de los representantes del centro amazónico de antropología y aplicación práctica, de la comisión episcopal de misiones y pueblos indígenas, de la conferencia de religiosos del Perú y de la red eclesial panamazónica.²

¹ Lorbés, “Sínodo Panamazónico: libertad y sinodalidad”.

² García, “Exitosa primera jornada del encuentro de pastoral indígena amazónica ‘siguiendo la ruta sinodal’”.

En ese sentido, este estudio surge del deseo de contribuir con la reflexión que se ha abierto en la Iglesia universal para renovar la misión de la misma en territorio indígena amazónico. El anhelo consiste en encontrar los elementos claves que se encuentran en tensión o en estado de incertidumbre para analizarlos a la luz de la apuesta eclesiológica que viene impulsando el Papa Francisco. Así mismo, apelar a los diversos teólogos en el mundo católico que vienen investigando sobre las posibilidades de una reforma en la Iglesia a la luz de lo expresado en el Concilio Vaticano II. Proceso que se viene haciendo en la academia y que ha ido colocando categorías claves como eclesiología del Pueblo de Dios, de comunión, modelo del poliedro, sujeto pastoral, teología del bautizo, sinodalidad, circularidad sinodal, entre otros más.

La problemática que abordará esta monografía refiere a los campos de la pastoral con una mención clave en la inculturación y la interculturalidad, la acción social y la estructura eclesial actual con miras a la sinodalidad. Todas ellas presentan fisuras que hacen de la acción de la Iglesia, una con más limitaciones. En el pasado han existido otras dificultades, debido a diversos factores como la presencia del ILV³ y el DAM⁴, superadas lentamente en el tiempo. Pero, en los últimos años, la misión se viene debilitando por la falta de renovación de los grupos de misioneros, básicamente por la caída en las vocaciones de frontera en la vida religiosa. Además, el asesinato del padre Carlos Riudavets Montes, S.J., quien llevaba 37 años como misionero en el colegio internado Valentín Salegui, SJ. también ha debilitado la misión, generando preguntas de cuestionamiento entre los misioneros.

Entonces, la misión de la Iglesia se ve debilitada por el número reducido de integrantes de la comunidad eclesial que promueven la fe y la promoción humana. Y se ve desafiada por la necesidad de mayor diálogo con la cultura originaria y por ende mayor inculturación del evangelio, de los ministerios, ritos, mentalidades y estructuras. Todas estas son áreas que se encuentran en estado de fragilidad, lo que ha sido mencionado por la mayoría de los entrevistados para este estudio.

Sin embargo, a pesar de lo expresado, se busca que esta monografía también reconozca el valioso ejercicio misionero del pasado en la región. Esa memoria será luz para la reflexión actual, debido a su intrepidez, ingenio y capacidad de asumir riesgos.

³ ILV: Instituto lingüístico de verano.

⁴ DAM: Desarrollo del Alto Maraón.

En el pasado, se han dado servicios casi heroicos a la población Awajún y Wampís, tanto así que muchas comunidades indígenas tuvieron por primera vez acceso a servicios básicos como educación primaria y dispensarios de salud gracias a la misión de la Iglesia. También se creó una serie de iniciativas de carácter social que promovieron el desarrollo y la defensa de las comunidades indígenas. Y en la dimensión de la evangelización se profundizó en la inculturación de los misioneros y en el mensaje evangélico, gracias al impulso renovador que trajo el Concilio Vaticano II a la Iglesia universal.

Para llevar a cabo la reflexión teológica de la problemática, es importante señalar que esta investigación usará el método de la teología de la acción humana. Mediante el cual se buscará responder a la pregunta ¿Cuáles son los elementos claves para la renovación en la misión amazónica del Vicariato San Francisco Javier? Y así colaborar con el discernimiento de los misioneros y misioneras que se encuentran viviendo en medio de los pueblos Awajún y Wampís.

El desarrollo del presente estudio se hará a través de tres capítulos que buscan abordar lo siguiente: 1). La problemática actual de la Iglesia amazónica del Alto Marañón, 2). Un análisis teológico de las mencionadas dificultades y 3). Una reflexión posterior desde las perspectivas pastoral y eclesiológica.

Este estudio tiene la pertinencia teológica de reflexionar en torno a la realidad de la Iglesia local amazónica, la que se encuentra en el centro de la atención de la Iglesia en Roma debido a la importancia que le ha dado el Papa Francisco a este sector eclesial. Al punto de haber convocado un Sínodo Panamazónico para dialogar sobre la actualidad de la Iglesia, los desafíos y los nuevos llamados que se le hace a la comunidad eclesial debido a que la Promesa del Reino ha adquirido nuevas aristas y profundidades.

En segundo lugar, es pertinente este análisis teológico debido a que la Iglesia del Vicariato apostólico San Francisco Javier tiene sus propias particularidades, una historia y un presente que no necesariamente es común al resto de jurisdicciones eclesiásticas.

En tercer lugar, la evidencia del testimonio de antiguos misioneros que lograron dar pasos firmes y lúcidos en su ejercicio de inculturación apostólica y del evangelio. La serie de muestras de diálogo e ingenio que tuvieron los misioneros en el pasado no muy lejano, dan a entender que existen posibilidades teológicas que pueden ser exploradas en estos tiempos con el fin de hacer que el Reino de Dios se haga más visible a través de la Iglesia.

Capítulo 1. Iglesia misionera en búsqueda de encarnación, comunión y justicia para los pueblos Awajún y Wampís

El presente capítulo busca dar una guía sobre la realidad amazónica de los pueblos Awajún y Wampís y los desafíos que enfrenta la Iglesia en este contexto indígena. Para ello, se ha dedicado un primer bloque a mostrar algunos pocos rastros de la cultura que comparten ambos pueblos. Se presentan las características fundamentales debido a que eso permitirá comprender mejor la acción eclesial. Pero sin explayarse tanto porque no es menester de esta monografía y porque sería necesario otros estudios para ello.

En un segundo bloque se detallará las vivencias, logros y actuales dificultades que vive la misión católica en el Vicariato San Francisco Javier. De manera central, se expondrá aquellas situaciones que han manifestado varios de los miembros de la iglesia amazónica en entrevistas para este trabajo de grado.

Todo lo mencionado en este capítulo busca que evidencie el binomio: cultura e Iglesia. En otras palabras, se desea reflexionar teológicamente sobre el desafío y las dificultades que enfrenta la comunidad eclesial debido a la característica cultural de ambos pueblos indígenas.

1. Características generales de la vida de los pueblos Awajún y Wampís

Antes de entrar a describir la forma en que la Iglesia católica se hace vida entre los pueblos Awajún y Wampís, se tiene que dar una presentación del modo de vida de estas comunidades originarias. De esa manera, se podrá comprender el estado actual de la misión y lo desafiante que resulta ser para la Iglesia. Sobre todo, por las características propias de la vida amazónica.

En ese sentido, se explicará algunos elementos fundamentales comunes a ambos pueblos originarios, tanto el Awajún como el Wampís, para brindar una aproximación general no definitiva porque sería necesario un estudio más amplio, lo cual no es el objetivo de esta monografía. Con esta breve presentación, se busca lograr el objetivo de contemplar como la vida se va abriendo paso, pero bajo categorías, mentalidades y prácticas propias y diferentes

al estilo de vida urbano. Y naturalmente, acoger con asombro el modo como Dios habita, anima y acompaña a estos pueblos, que descubren a Dios con belleza, justicia y sabiduría.

Los dos pueblos indígenas tienen un origen común en la familia lingüística de los jíbaros. Tienen muchas coincidencias, pero también algunas diferencias que las hacen distinguirse a uno del otro. Ambas culturas vienen atravesando una transformación propia del encuentro y desencuentro con los diversos rostros de la realidad nacional. Sin embargo, existen pilares culturales que se mantienen y que son los siguientes:

1.1. Identidad Amazónica: Comunidades Awajún – Wampís

En la Región nor oriental del Perú, viven desde hace siglos ambos pueblos, según las referencias de investigadores.⁵ Ellos se encuentran ubicados en las regiones Amazonas, San Martín, Loreto y Cajamarca. Aunque desde hace unas décadas se ha iniciado una constante migración de muchos Awajún y Wampís hacia otras ciudades del país, sobre todo ciudades de la costa peruana como Lima y Chiclayo en busca de tener acceso a mejores oportunidades laborales, de educación y salud.

Los antecedentes que se tienen de ambas comunidades indígenas datan de algunos posibles encuentros y desencuentros que tuvieron con la cultura preincaica de los mochicas y con los propios incas, cuando estos, en momentos distintos, intentaron acceder a la zona del Chinchipe y de Bracamoros respectivamente para extraer oro para las ofrendas de sus ritos religiosos. Lo mismo se dice de la defensa que hicieron de su territorio ante las incursiones de españoles en la época del virreinato.⁶ Y en el siglo XX de haber combatido a los caucheros, movimientos guerrilleros y al narcotráfico.⁷

1.1.1. Estilo de vida

El estilo de vida que se ha dado en las comunidades indígenas ha ido transitando de uno nómada hacia uno más sedentario. Además, a pesar de las transformaciones que se han ido

⁵ Regan, “Los Awajún y Wampís contra el Estado: una reflexión sobre antropología política”, 22 – 23.

⁶ *Ibíd.*

⁷ Guillén, “SAIPE: Jesuitas en territorio ancestral”, 12 – 13.

dando por aquel cambio, mantienen las características de ser pueblos que tienen una conciencia comunitaria y familiar de la vida, conciben su presencia en la Amazonía de una manera integral con la intuición de que todo está conectado, por lo cual el ser humano es un elemento importante del conjunto que es compuesto entre el hombre y el medio ambiente. De esta manera, existe una alta sensibilidad por el respeto y el cuidado de la naturaleza, entendiéndola no solamente como un recurso a ser usado sino como parte esencial del ciclo de la vida en el cual estamos todos involucrados y llamados a saber vivir juntos.

En la actualidad, se ha ido instalando algunos nuevos matices al estilo de vida indígena. Esto se debe a la influencia de los programas de inversión pública del Estado peruano en materia de salud, conservación del medio ambiente, ayuda social, entre otros. Otro elemento es la construcción de la carretera hasta la capital del distrito, generando un mayor flujo comercial e interacción social con la población hispanohablante.

La Iglesia católica, aunque respetando la cultura originaria, también ha influido en la sociedad indígena colaborando con programas socio productivos, que promueven la incorporación de nuevas prácticas productivas respetando el medio ambiente y garantizando la seguridad alimentaria. Además, acompañando a los líderes indígenas en la revaloración de su cultura como elemento fundamental para la sana convivencia entre ellos mismos y el medio ambiente, y para la formación de nuevos líderes indígenas.

1.1.2. Mitología

Estos pueblos de una larga tradición oral han encontrado el modo de trasladar su conocimiento más fundamental del mundo a través de los mitos, los cuales han sido integradas en la vida emocional e intelectual de las comunidades Awajún y Wampís. El sacerdote y misionero jesuita Manuel García – Rendueles puso en servicio su formación como antropólogo para recopilar una larga serie de mitos de ambos pueblos indígenas. Estos mitos revelan desde historias amenas donde se observa el arte de la oratoria, pasando a un nivel más profundo con otros mitos en los que se narra la prehistoria cultural con sus héroes

y anti héroes y con un fuerte sentido moral hasta llegar al nivel más abstracto donde se plantea una estructuración conceptual de la organización y ordenamiento del cosmos⁸.

Algunas de las narraciones centrales que expresan el conocimiento que tienen de la tierra y el medio ambiente, como del modo de relacionarse con ellas, se puede ver al leer los mitos de *Nugkui*⁹ y *Etsa*¹⁰. En estos relatos se puede reconocer la sabiduría que subyace a ambas culturas indígenas, la que consiste en el llamado a compartir los recursos y cuidar los dones de la creación evitando el desequilibrio del ecosistema. Además, en estas expresiones se puede observar la acción de personajes que trascienden la vida en la tierra y que intentan ayudar a los débiles, los desprotegidos. Colaboran para que se genere la conversión, de una vida que avasalla a una vida más equilibrada y sustentable, enseñando a ser justo y misericordioso con el que hace el mal, entre muchas otras cosas más.

Mito de *Nugkui*

Antiguamente la gente vivía miserablemente comiendo *topa*¹¹ y algunas hierbas silvestres. Un día una mujer que recolectaba caracoles vio cáscaras de yuca flotando en el río. La mujer siguió esos rastros hasta encontrar a *Nugkui* lavando la yuca a la orilla del río. La mujer trató de convencer a *Nugkui* para que vaya a su casa para que le proporcione comida a su familia hambrienta. Ella no aceptó la invitación, sino mandó a su hija, que invocaba grandes cantidades de plantas cultivables que aparecían milagrosamente. También proporcionaba muchas vasijas de barro para servir la comida.

Un día la madre de familia salió a su chacra¹² pidió a sus hijos que se portaran bien con la niña *Nugkui*. Los niños traviosos, al ver que aparecía lo que invocaba la niña *Nugkui*, pensaban que era un juego, y le pidieron que llamara a las víboras, pero la niña *Nugkui* dijo que no debía porque podrían hacerles daño. Pero los niños insistieron, la hija de *Nugkui* las llamo y los niños asustados gritaron que las quitara y desaparecieron.

⁸ Carlos Diharce, Seminario “Inducción a la cultura indígena en el Vicariato San Francisco Javier”, Santa María de Nieva, 2016.

⁹ *Nugkui*: Según José María Guallart sj, los *nugkui* son seres misteriosos que existieron en tiempos antiguos y que perduran actualmente viviendo ocultos en las entrañas de la tierra. Los Awajún atribuyen, a este pueblo de los *nugkui*, el conocimiento que obtuvieron de la agricultura de chacra y que los hizo pasar, de la condición de cazadores – recolectores errantes, a la de horticultores – cazadores selváticos. También son consideradas deidades femeninas.

¹⁰ *Etsa*: La deidad masculina (sol) que venció a los monstruos que aquejaban a los humanos y enseñó a los hombres las actividades masculinas. *Etsa* por medio de sus órdenes y mandatos organizó la mayor parte del orden social que existe actualmente entre los Awajún.

¹¹ *Topa*: Tipo de madera resistente.

¹² *Chacra*: Área de tierra destinada a la agricultura.

Luego los niños pidieron que trajera a los tigres, pero la hija de *Nugkui* otra vez dijo que podrían hacerles daño. Los niños insistieron, la niña *Nugkui* los llamó, y los niños asustados gritaron que las quitara y desaparecieron.

Finalmente, los niños pidieron que trajera a los diablos. La niña *Nugkui* dijo que no debía porque una vez aquí no podía quitarlos, pero los niños insistieron. Llegaron los diablos y los niños asustados gritaron que los quitara, pero los diablos se quedaron.

Los niños molestos, echaron ceniza a los ojos de la hija de *Nugkui* en el momento que llegaba la mamá de los niños. La hija de *Nugkui* subió por el techo de la casa y la mamá trato de agarrarla, pero un árbol de guayaquil se inclinó y la hija de *Nugkui* entró en el tronco y bajó al interior de la tierra. Con ella desapareció la gran cantidad de especies de plantas de la chacra.

Con la desaparición de la hija de *Nugkui*, la gente volvió a su estado original de pobreza. Después de un tiempo, *Nugkui* tuvo piedad y, apareciendo en el sueño a una mujer le indicó donde encontrar un conjunto de plantas que son buenas para el consumo humano y cómo sembrarlas. Desde entonces las plantas requieren del esfuerzo de las personas para crecer¹³.

Es así que en el mito de *Nugkui* se observa que, en medio de una realidad de pobreza, en el que no se cuenta con los alimentos necesarios, la deidad *Nugkui* se apiada de esa realidad y enseña a las personas a trabajar la tierra para cultivar sus alimentos. Además de la misericordia y compasión que se manifiesta en este mito, también se observa la actitud infantil como algo propio del ser humano, que sin conciencia del don que tiene entre sus manos pierde la posibilidad de seguir gozando de la presencia de la abundancia y de la sostenibilidad vital. Sin embargo, la deidad pasa por alto la mala conducta y le ofrece una ayuda, que requerirá el trabajo humano, pero que les permitirá abastecerse de alimentos y no quedar desamparados. Esto se hará transmitiéndoles el conocimiento necesario para vivir de la tierra y como comunidad.

Otro mito importante para comprender la forma de ver el mundo de los pueblos Awajún y Wampís es el siguiente:

Mito de *Etsa*

Cogía a los Awajún con trampa como si fueran palomitas. Ellos quedaban enlazados con una cuerda muy delgada, pero no sabían soltarse, y *Ajaim*¹⁴ se los comía.

¹³ Miranda, "Modulo de mitos I", 15 - 16.

¹⁴ Ajaim: Antropófago en la mitología indígena.

Ajaim encontró a una mujer, la mató y mientras la destripaba encontró un huevo que colocó encima de una roca. Cuando *Ajaim* limpiaba las tripas, *Tsukagkamas*¹⁵ llegó y tiro el huevo al agua. De esa forma, *Tsugki*, la deidad guardiana del mundo subacuático, crió al niño *Etsa*.

Un día *Tsugki* mandó a *Etsa* a recoger ajíes en la chacra de *Ajaim*. Este lo capturó y decidió que en vez de matarlo, lo criaría para que pudiera matar aves y se las llevara a la casa de *Ajaim* para que los comiera. *Etsa* cazaba tantos que estaba acabando con todas las aves. Así que, un día la paloma *Yapagkam* le advirtió que no debía acabar con las aves y le enseñó que metiendo unas plumas en la cerbatana y soplando podría multiplicar las especies. Entonces volvieron a abundar las aves. Luego *Yapagkam* le conto a *Etsa* que *Ajaim* había matado a su madre.

Para vengarse, *Etsa* mató a la esposa de *Ajaim* y atravesó a *Ajaim* varias veces con su lanza y lo aprisionó con guayaquiles, pero se dio cuenta que no se había muerto. Entonces, las aves de distintas especies por turno llevaron a *Ajaim* y lo dejaron muy lejos, en el río *Tugkim* donde no vive nadie y lo amarraron a la orilla del río para que pudiera pescar. Al darse cuenta que estaba acabando con todas los peces con la mano derecha, lo voltearon para que pescara con la mano izquierda así agarraría menos peces¹⁶.

En este mito se puede rescatar varios aspectos que han quedado impregnados en la memoria y vida de muchos Awajún y Wampís. Aunque es una sabiduría que no necesariamente está siendo transmitida de generación en generación, existe el interés de varios sabios indígenas llamados *muun* para volver a reconectar a las nuevas generaciones con la sabiduría del pueblo indígena.

Los mitos son importantes porque pueden expresar un poco más el modo de vivir al cual están llamados, una vida que respete y cuide la de los más débiles, que no vulnere la creación, hacer frente al mal y dar un trato basado en la misericordia para que todos incluso los más malos puedan tener la posibilidad de vivir. Finalmente, *Etsa* es la deidad que llegará a la tierra bajo la forma de un hombre y establecerá la organización del pueblo.

1.1.3. Organización social y plantas maestras

Otros aspectos importantes para la comprensión de la realidad amazónica son: el sistema de organización social y la mediación de las plantas para tener el acceso a las visiones que reciben de parte de *Ajutap*¹⁷. Esta última es la forma en que ancestralmente el indígena

¹⁵ *Tsukagkamas*: De la familia de las garzas.

¹⁶ Miranda, "Modulo de mitos I", 6 - 10.

¹⁷ *Ajutap/Arutam*: Para Michael Brown, se trata de almas de los antiguos guerreros. Y que en los tiempos míticos los espíritus *ajutap* (frecuentemente en forma de animales) se aparecían a los seres humanos para concederles

descubría a lo que era llamado en la vida. Sobre todo, en lo que respecta a la dimensión familiar, de clan o comunal.

Respecto a la organización comunitaria y social, típicamente estas comunidades han desarrollado un autogobierno que se activaba cuando era necesario¹⁸. Esto significaba que determinadas funciones entraban en vigencia ante respectivas situaciones de necesidad como lo son la guerra contra otra etnia, algún desastre natural o alguna dificultad familiar o comunitaria. Incluso existen denominaciones para estas funciones como el *Pamuk*¹⁹, *waisjam*²⁰, *kakajam*²¹, *waimaku*²² y el *chichamkagtin/chichamkartin*.²³ Sin embargo, en la actualidad estas funciones están presentes solamente en la memoria colectiva de los indígenas que han sido receptores de la herencia cultural de los sabios de su pueblo, pero que ha empezado a debilitarse esa transmisión de la tradición oral de la cultura indígena hacia los jóvenes.

Incluso, es una memoria inmaterial que no se suele ver reflejada en la vida social y política de las comunidades y del pueblo. La denominación que ha ido extendiéndose en su uso es la de *apu*, la cual lleva un sentido de liderazgo y que ha sido asumido como categoría pero que tiene un origen andino. Bajo esta función, los líderes de las comunidades suelen organizar a la comunidad y representarla frente a las autoridades del Estado peruano.

El otro elemento importante para considerar y que va a permitir un justo y adecuado diálogo con estas comunidades es la comprensión de la función que tienen las plantas maestras en la vida espiritual, social, cultural y política de los indígenas Awajún y Wampís. Estas plantas son las que permiten obtener la visión que le permitirá tener una madurez para la vida y porque a través de ese medio podrán recibir el don de experimentar cuál es su misión en la

el conocimiento y el poder que ellos necesitaban para resolver sus problemas, someter a sus enemigos y evitar las enfermedades. Existe la probabilidad de que en algunas ocasiones se haga la referencia a *Ajutap* como el Dios cristiano, lo que también recibe el nombre de *Apajú*.

¹⁸ Regan, “Los Awajún y Wampís contra el Estado: una reflexión sobre antropología política”, 29.

¹⁹ El *pamuk* es la más alta categoría de autoridad indígena y poder espiritual reconocido. Quien tiene la máxima decisión en el pueblo.

²⁰ El *waisjam* es el conductor de la ejecución de las decisiones. Consulta al *pamuk*.

²¹ El *kakajam* es el ejecutor, quien destaca por su valentía.

²² El *waimaku* es quien ha logrado la visión de *Ajutap/Arutam* y fue proclamado por un *pamuk*.

²³ El *chichamkagtin/chichamkartin* es el orientador y consejero para decisiones importantes. Consulta al *pamuk*. y puede asumir funciones de *waisjam*.

vida del pueblo indígena. Las plantas maestras que permiten este proceso son: el *Datem*²⁴, *Tsaag/Asewa*²⁵ y *Baikua*²⁶, las cuales se usan en el marco de una serie de cuidados y etapas que intentan facilitar la recepción de la visión.

Toda la ceremonia es un medio humano que se pone a disposición a la espera de que la visión sea dada. Es importante notar en ello, el carácter de gratuidad de la visión, debido a que se puede poner todos los medios humanos, pero eso no garantiza la experiencia de la visión en la persona que realiza la toma. Según Santiago Manuin Valera, reconocido líder indígena Awajún, la importancia que tienen estas prácticas en el ser humano amazónico es que estas le proveerán de una claridad y fuerza espiritual que tendrá sus efectos en la vida política, familiar, comunitaria y social.

El líder Santiago Manuin manifestó que el indígena necesita esa base espiritual para que pueda hacer frente a los diversos desafíos y dificultades que se manifiestan en el pueblo. Por último, también expresó que sabiendo que la naturaleza es el gran mediador, el vehículo para la experiencia espiritual, se puede decir que a través de este proceso de la toma de la Ayahuasca, lo que se hace es que el hombre rescata prácticas positivas, obtiene una conciencia mayor de la naturaleza, busca a sus antepasados para que le transmitan las fuerzas para seguir viviendo en la selva, para defender su territorio, para defender su familia, para que le den una visión grande y que se apiaden de él. También adquiere mayor conciencia moral, porque toma conciencia de los aspectos personales que se deben modificar, como lo son determinadas conductas, hábitos y costumbres.²⁷

Esto le hace afirmar a Santiago Manuin Valera que el indígena amazónico es un hombre que cree en la existencia de una presencia que trasciende nuestra inmanencia y que estos pueblos lo llaman *Ajutap/Arutam*. Esta perspectiva en la vida de los hombres y mujeres es lo que les permite concebir una ley moral, la solidaridad, la búsqueda de la justicia y el respeto de los derechos humanos y la generosidad. En la base de la conciencia espiritual de estos pueblos se encuentra la conciencia de que *Ajutap/Arutam* está presente en sus vidas habitándolos, siendo lo más esencial en sus vidas. Por ello es necesaria la toma de las plantas maestras

²⁴ *Datem*: Planta amazónica conocida como Ayahuasca.

²⁵ *Tsaag/Asewa*: Planta amazónica conocida como Tabaco.

²⁶ *Baikua*: Planta amazónica conocida como Toé.

²⁷ Miranda, "Cuadernillo de estudio", 20 - 24.

debido a que ellas permitirán reconocer a *Ajutap/Arutam* en la vida que les rodea. Les permite ver lo esencial de la realidad.²⁸

1.1.4. El liderazgo indígena

Los pueblos Awajún y Wampís cuentan con un sistema de representación a través de los llamados *apus*, el cual viene a ser la persona elegida por la comunidad para representarlos ante los funcionarios del Estado. Sin embargo, este rol tiene una serie de características particulares que reflejan el modo como se comprende la autoridad o liderazgo en estos pueblos amazónicos.

Un primer elemento es la imposibilidad del apu para mandar, su rol es básicamente funcional ante el Estado y de mediador ante situaciones de poca conflictividad. Si el apu intenta mandar es destituido. Este representante de la comunidad es elegido por la comunidad por cualidades personales y no por herencia, esos atributos son: habilidad de hablar bien y con fuerza, que sea un hombre de edad y con experiencia, que sea prudente y que no se enoje fácilmente porque tendrá que solucionar disputas y otros problemas de la comunidad²⁹. Además, el *apu* no es responsable de las acciones de los miembros de la comunidad, sino que lo es la familia o el clan de donde proviene la persona.

En el caso de conflictos con un agente externo, ambos pueblos se organizaban de manera segmentaria, debido a la ausencia de un poder centralizado. Es decir, que los segmentos o familias que habían estado enfrentadas se unen para hacer frente a una amenaza de otra localidad. Esto es lo que sucedió frente al Baguazo, en el que tanto Awajún como Wampís se unieron porque concluyeron que ambos se verían afectados debido a las decisiones del Estado peruano respecto a la Amazonía. Además, el paro que organizaron fue hecho bajo la inspiración del mito del *ugkaju*³⁰ y acudiendo al recurso de su espiritualidad ancestral.³¹

²⁸ *Ibíd.*, 20 - 24.

²⁹ Regan, “Los Awajún y Wampís contra el Estado: una reflexión sobre antropología política”, 29.

³⁰ Mito del *Ugkaju*: Narración que señala la posibilidad de derrotar a un enemigo grande si es que los defensores que son más débiles se unen para hacerle frente.

³¹ Regan, “Los Awajún y Wampís contra el Estado: una reflexión sobre antropología política”, 30.

Esto último consistió en que según la tradición indígena, los jóvenes se colocan en una cascada específica para recibir un espíritu protector que les provee de valentía y protección. Estos jóvenes tienen la experiencia de una visión, en la que observan a un animal feroz y al cual tienen que ser capaces de tocarlo. El espíritu protector adquirido después de la experiencia debajo de la cascada, se llama *Ajútap/Arutam*. Con esta fuerza espiritual, los indígenas no temen hacer frente a las agresiones.³²

También se coloca a líderes respetados como coordinadores de la parte operativa, con un poder limitado para no mandar. Además, los sabios o *muun* como se les llama son los encargados de dar consejo gracias a su sabiduría y experiencia, y las mujeres ancianas ofrecen fuerza y protección por medio de sus canciones sagradas llamadas *anen*.³³

Una posible limitación del mecanismo de toma de decisiones importantes, es que estas deben ser consultadas, conversadas para llegar a un consenso. Es por eso que los procesos de elección toman bastante tiempo a diferencia de los procesos que realiza el Estado.³⁴

En el caso de situaciones graves como homicidio, el *apu* no participa, debido a que los que toman las decisiones son los familiares de la víctima. Este sistema de justicia está marcado por lo que se suele conocer como la venganza. El cual es un proceso que varias veces desencadena un círculo interminable generando muertes o huida de los que son señalados como culpables. En varias ocasiones la población cree que muchas enfermedades son causadas por acciones de brujería. Lo que genera una dinámica de violencia alrededor de este fenómeno social. La Iglesia ha intentado frenar estas prácticas culturales, pero con pocos resultados. En la actualidad, es un problema grave en la región que merece atención.

1.1.5. Buen Vivir

Todo lo expresado hasta este momento se puede asociar en una categoría que se llama el Buen vivir o más conocido por las comunidades indígenas como *Tajimat/Tarimat pujut*. Se trata de la propuesta de vida integral que intentan vivir y enseñar a las nuevas generaciones.

³² *Ibíd.*, 31.

³³ *Ibíd.*, 31 – 32.

³⁴ *Ibíd.*, 32.

Es una propuesta que busca tener una mirada amplia de sana convivencia con el medio ambiente, de fraternidad entre las familias y comunidades, de búsqueda de *Ajutap/Arutam* para vivir de manera honda y con vocación de servicio a la comunidad y al pueblo, con valores morales que ayuden en la convivencia social. Sin embargo, en los últimos tiempos, algunos sabios indígenas han redefinido esta noción, adaptándola al contexto que viven las comunidades en la actualidad.³⁵

1.1.6 Espiritualidad indígena y medio ambiente

Para el líder Awajún Santiago Manuin Valera³⁶, la espiritualidad indígena tiene lazos muy fuertes con el medio ambiente. En su entorno encuentra el fundamento y el medio para descubrirse como ser humano con una misión. A continuación, se expondrá la comprensión que desarrolló de su espiritualidad indígena. Y la función que cumple la naturaleza en este proceso espiritual.

Para este líder³⁷, la clave de la experiencia espiritual indígena está en el encuentro que vive una persona al conocer al ser superior. En esta experiencia se produce la manifestación de *Ajutap/Arutam*, y es con ello con lo que todo indígena puede empezar a observar y sentir. Es decir, experimentar la fuerza de Dios.

Además, para que se genere la comunicación con la fuerza de Dios, la naturaleza es el medio que usará el indígena para aproximarse a la experiencia espiritual. Esto es posible porque, según Santiago Manuin, el indígena está profundamente vinculado a la Amazonía, a la lluvia, el trueno, el tigre, el jaguar, los animales, las aves. La naturaleza es algo de la cual puede valerse cualquier Awajún o Wampís, acudiendo a ella todas las veces que necesite renovar sus fuerzas espirituales o morales.

Esta renovación de las fuerzas se da porque, según la sabiduría indígena, en el hombre siempre se da la experiencia del mal, y se puede perder con la maldad que a veces se comete,

³⁵ Ceppaw y Saipe, “Propuesta de Buen vivir como pueblo Awajún - Wampís y con el Estado Peruano”.

³⁶ Santiago Manuin Valera fue un líder indígena comprometido con los procesos del pueblo Awajún. Fue también un colaborador de la misión de la Caam. Ha sido uno de los pocos indígenas que según propio testimonio realizó los ejercicios espirituales de San Ignacio y logró una síntesis entre la espiritualidad indígena y cristiana.

³⁷ Santiago Manuin Valera, entrevista con el autor, Santa María de Nieva, 20 de junio de 2016.

por lo cual el hombre tiene que volver a entrar en un retiro y renovarse. De esta manera, irá haciendo su vida, viviendo una continua renovación e intentando encontrar la comunicación con Dios, siempre y cuando la naturaleza le sirva.

Es así que, se puede ver que la naturaleza es un aliado para el hombre de la selva, debido a que le ayuda a tener un encuentro con *Ajutap/Arutam* todas las veces que lo necesite. En resumen, se puede decir que la naturaleza es el camino para llegar a entender la existencia de *Ajutap/Arutam* en el mundo indígena.

Para la espiritualidad indígena, la naturaleza es un elemento que no se puede ignorar, es un elemento que tiene que estar. La naturaleza no es algo del cual se pueda prescindir para poder tener una experiencia trascendente, o una experiencia con la divinidad.

En el mundo amazónico, también es importante la historia o experiencia personal, pero es dentro de la naturaleza, que el hombre de la selva realiza su vida. Va trabajando, va viviendo, va experimentando, puede haber fracasos, una vida positiva, y todo eso va formando una historia propia.

Esta historia es la que ayuda a una persona a ser *Pamuk* para dirigir a los jóvenes, debido a que en el transcurso de su vida, ha cometido errores; sin embargo ha sido capaz de admitirlos y aprender de ellos, de esta manera crece y madura como persona humana y desde esas experiencias va tomando las correcciones para los jóvenes.

De esta forma, cada joven va recogiendo de las experiencias del viejo que le adelanta las enseñanzas de la vida. Con estos consejos, se intenta que el joven evite los errores o tenga cuidado de no cometerlos. Pero si han tenido errores se les enseña que aprendan a admitirlos.

Por ello, es muy importante el trato personal. Los viejos sabios le van a transmitir el mensaje de acuerdo a la situación de la naturaleza de la selva, porque según la tradición indígena, existe una intercomunicación entre la naturaleza y el hombre. Por eso el hombre *Awajún/Wampís* va a entender que si destruye la naturaleza, va a quedarse vacío, es decir que muere el indígena, fracasa, ya no tiene existencia.

Y si el indígena ha sabido sobrevivir es porque ha aprendido a vivir de la naturaleza, la cual es muy dura. Ha logrado comprender a la naturaleza, ha aprendido de la naturaleza y no la

toma como enemigo sino como aliado. En momentos críticos, la naturaleza le ha ayudado, entonces es un aliado no un enemigo.

Con esta convicción, el viejo sabio conduce al joven, le enseña que la naturaleza es muy importante para su supervivencia porque le va abastecer de todo lo necesario si es que lo trabaja bien, pero si no lo trabaja bien, entonces va a fracasar. Sin embargo, la naturaleza no le deja solo ni desamparado al indígena, le sigue ofreciendo varias cosas para que siga viviendo.

Allí radica la importancia de la historia personal de una persona de la selva, con ello puede formar a los jóvenes. Muchas veces a través de los tropiezos que han tenido los viejos sabios han encontrado un camino de sabiduría que han ido meditando. De esta manera, la meditación es muy importante para esta parte de la vida.

Otro elemento importante dentro de la espiritualidad indígena es que el hombre cree, es una persona con creencia. Cree en la existencia de *Ajutap/Arutam*, porque si no creyera, no ayudaría, no daría ayuda humanitaria, no lucharía por la justicia, no vería la injusticia que se comete en la humanidad, no hablaría de los derechos humanos. El hombre si ayuda a los demás, porque él es humano como los demás indígenas, de alguna forma en ese fondo humano que tiene, se encuentra presente *Ajutap/Arutam* que está trabajando de alguna forma. Puede que no sea creyente católico, nazareno o evangélico, pero es un creyente, debe haber algún rincón donde se encuentra su creencia. El indígena, cree en la humanidad y en la vida digna que tiene que tener.

Todo esto, va acompañado de la enseñanza, el *Pamuk* está presente en todo este proceso, debido a que el joven no va a descubrir la sabiduría él solo, el *Pamuk* es el que lo va a conducir. Ese *Pamuk* es importante porque lo ayudará a descubrir su propia identidad.

En conclusión, están de la mano en la experiencia espiritual indígena, la toma de Datem para tener la experiencia de encuentro con *Ajutap/Arutam* con el aspecto familiar y educativo. Los dos tienen que estar de la mano.

Todos los aspectos mencionados de las culturas indígenas *Awajún* y *Wampís* son una riqueza y un don valioso para la Iglesia. Existen diversos valores y relaciones que pueden contribuir y renovar el estilo de vida de las sociedades urbanas. Sin embargo, también son un desafío

para la inculturación del Evangelio y la vivencia cristiana en esta región del país. Esto no quiere decir que no es posible, porque lo desmiente el vasto testimonio y legado de varios misioneros y misioneras que han vivido entre estas comunidades indígenas, siendo recordados con gratitud.

2. Aproximación al contexto eclesial amazónico del Vicariato San Francisco Javier

La comunidad de fe instalada en la región Amazonas del territorio peruano se ha ido construyendo desde el año 1949 con la llegada de los primeros jesuitas hasta la actualidad. Esta Iglesia amazónica que ha vivido una serie de transformaciones a lo largo del tiempo, continúa siendo un desafío tanto para el Estado nacional como para la Iglesia católica. Muchos de los problemas con los que convivían las comunidades indígenas fueron atendidos por la obra de los misioneros y misioneras que vivían en el territorio indígena. Servicios que de manera progresiva fueron siendo trasladados a los gobiernos locales.

Hoy en día, las comunidades originarias tanto Awajún como Wampís, no están exentas de nuevas dificultades. Ante esta realidad tanto social como eclesial, la Iglesia intenta ser un buen samaritano que comunica cercanía y solidaridad. Del mismo modo, se esfuerza por promover la justicia y anunciar a Jesucristo como una buena noticia para estos pueblos amazónicos. Sin embargo, esta misión de la Caam presenta algunas dificultades que esta monografía intenta abordar y aportar con una breve reflexión. Las áreas que se van a exponer son la pastoral, social, educativa y estructural. Además del elemento intercultural que atraviesa todas las áreas y que es clave en la eclesiogénesis amazónica.

2.1 Dificultades pastorales

En los últimos años, la misión en el Alto Marañón, ha tenido una presencia clave como institución pública frente a la sociedad indígena e hispanohablante, muestra de ello es el apoyo que brindó a la población indígena debido a los hechos lamentables del Baguazo³⁸ y a

³⁸ Zambrano (coord.). “Bagua. Entendiendo al derecho en un contexto culturalmente complejo”, 63 – 71.

las posteriores luchas legales en defensa del territorio ancestral indígena.³⁹ Además, tuvo un rol protagónico en las acciones solidarias debido al Covid-19, donde gestionó la compra e instalación de una planta de oxígeno para el hospital del distrito de Santa María de Nieva⁴⁰, entre otras muchas acciones sociales y pastorales.

Sin embargo, existen otros factores importantes que han ido debilitando el accionar de la misión. Esto lo evidencian varias de las personas que fueron entrevistadas para el presente trabajo de grado y que viven actualmente en la región de selva del Vicariato San Francisco Javier. Ellos y ellas manifiestan su alegría y gozo por compartir la vida, la buena noticia del evangelio y sus deseos de promover el desarrollo de los dos pueblos indígenas de esta parte del país. Pero su buena voluntad y generosa entrega misionera se confronta actualmente con un momento de incertidumbre respecto a los nuevos caminos que se deben transitar.

Actualmente la misión asociada a través de la Caam cuenta con cuatro sacerdotes jesuitas, cuatro hermanas de la Compañía misionera del Sagrado Corazón de Jesús, cuatro religiosas Siervas de San José y cuatro religiosas Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, las cuales suman 16 personas distribuidas entre los distritos de Santa María de Nieva, Huampami y Chiriaco. Este número de personas contrasta con la cantidad de misioneros que se encontraban en la región durante los años 80's y 90's, cuando se llegó hasta los 30 misioneros en toda la pastoral de selva.⁴¹

Puede dar la apariencia que al contar con 16 personas dedicadas enteramente a la misión y con la participación de colaboradores laicos en la dirección y desarrollo de las obras de la Iglesia, no sería necesario plantearse un nuevo modo de caminar eclesial. Sin embargo, la experiencia personal de servicio apostólico en esta región durante dos años y varias de las entrevistas realizadas a los colaboradores de la Caam revelan que existen desafíos que deben ser atendidos para hacer de la misión una con mayor rostro amazónico. Además, se debe tener en cuenta que los puestos de misión se encuentran a una distancia considerable entre ellos, lo que dificulta una mayor coordinación y colaboración entre los religiosos y religiosas.

³⁹ Guillén, "SAIPE: Jesuitas en territorio ancestral", 12 – 14.

⁴⁰ Jesuitas del Perú. "Se inauguró planta de oxígeno para Nieva".

⁴¹ Documento no publicado del cuadro estadístico histórico de la misión del Alto Maraón.

El hecho que hace pensar más cómo ser y hacer Iglesia en la Amazonía está en el número de misioneros y misioneras presentes en la zona de misión, quienes han disminuido con el pasar de los años y no se ha ido dando una renovación de las comunidades religiosas. En buena medida por el fenómeno global de la disminución de vocaciones religiosas y en especial vocaciones para misioneros en zonas de frontera. A esto se suma que la proyección vocacional no da pistas de revertirse.

Lo anterior ha llevado a tomar la opción de cerrar varios puestos de misión para concentrarse desde un solo punto de misión. Esta experiencia la han vivido los misioneros de la Compañía de Jesús y las misioneras de la Compañía Misionera del Sagrado Corazón de Jesús, al centralizar su misión desde el distrito de Santa María de Nieva y de la comunidad de Huampami respectivamente dejando otros puntos de misión con el paso de los años.

Además, existen otros factores que debilitan la misión. Es así que para el entrevistado Fernando Tuyas⁴², los catequistas⁴³⁴⁴ indígenas, son actualmente personas mayores y ven con preocupación que hay pocos jóvenes interesados en formarse para ser animadores de la fe cristiana. También manifiesta que, al visitar las comunidades debido al programa de la parroquia de catequistas itinerantes, son recibidos muchas veces con indiferencia y poca acogida por parte de los comuneros, porque existe presencia de otras comunidades religiosas que ven con recelo a la Iglesia católica. Por ese motivo, se acercan a las instituciones educativas o sanitarias para brindar alguna charla sobre el evangelio a los niños de primaria, a los adolescentes de la escuela secundaria en la comunidad y también a algunos trabajadores de las instituciones. Lo cual deja la sensación de brindar un servicio a la fe y a la promoción humana sin bases sólidas, debido a que es una visita corta y que se hace solamente un par de veces al año.

Las comunidades que son visitadas por los catequistas itinerantes llegan a ser 60 en un año, pero a pesar del tiempo que se les dedica, el entrevistado Fernando Tuyas manifiesta que existe la sensación de que no se avanza pastoralmente porque el mensaje evangélico de perdón y amor dista mucho de los hechos de violencia y muerte que ocurren algunas veces

⁴² Fernando Tuyas, entrevista con el autor, Lima, 23 de febrero de 2021.

⁴³ En la lengua Awajún, se le conoce al catequista como *Etsejin*.

⁴⁴ En la lengua Wampís, se le conoce al catequista como *Etserin*.

en las comunidades a causa de la arraigada creencia en la brujería. Estos hechos violentos hacen dar la idea de que las visitas que realizan los catequistas son un proceso de evangelización superficial. De esta manera, se comprende que, el mayor obstáculo para comunicar el evangelio es la falta de una presencia constante en la comunidad. De tal modo que eso permita una participación en la vida diaria de la comunidad, donde se ven las alegrías y las dificultades, las cuales van marcando los modos de vivir.

En el aspecto de la inculturación del mensaje evangélico, la misionera Montserrat Ripollés de la Compañía Misionera menciona que por muchos años se logró que el personal de la misión se insertara más en las comunidades indígenas, compartiendo con la población la vida cotidiana. Sin embargo, a pesar de que se han dado notables avances, sobre todo después del Concilio Vaticano II, la inculturación del mensaje evangélico es aún una tarea pendiente en esta parte de la Iglesia.

El desafío de la inculturación del evangelio es un esfuerzo que tuvo su apogeo entre las décadas de los 80's hasta los primeros años del presente siglo, lo que se constata por la serie de publicaciones que se hicieron. Esta línea pastoral se ha mantenido a través del programa de formación a los agentes de pastoral indígena donde se busca organizar la misión de visitas y avanzar en la inculturación de la Palabra. Sin embargo, es un esfuerzo que ha ido debilitándose fundamentalmente porque los jóvenes indígenas no se animan a ser parte de este proceso. Esto se resiente al tomar en cuenta la geografía amazónica tan amplia y desafiante y la dispersión de la población a lo largo del territorio. Y a esto se añade, los factores ya mencionados de resistencia a la Iglesia católica debido a la presencia de otras comunidades religiosas.

En la línea sacramental, el anterior párroco de Santa María de Nieva, Evaristo Odar, S.J., manifiesta en la entrevista que se le hizo, que el dedicaba una tercera parte del año visitando las comunidades a través de los ríos o por carretera. En estas visitas, celebraba la eucaristía en las comunidades en las que había católicos o catequistas indígenas. Siendo pocas las veces que ha sido posible hacer la celebración con un rito inculturado.

En lo que respecta al bautizo, manifiesta que, a través de los más de diez años en la región, solo una vez ha celebrado uno con el ritual católico inculturado. La mayoría de bautizos ha sido realizado contando con la ayuda del catequista, quien hacía de traductor. Los motivos

de esta práctica eclesial son que no existe una formación previa de los creyentes, para celebrar con el ritual inculturado, a la vez que son ritos que toman más tiempo y que en la visita de un día es difícil realizar la celebración. Pero, cabe resaltar, que en la comunidad nativa de Wachapea, el *etsejin* Alejandro Tsajuput, si prepara a la comunidad para que realicen la celebración de los sacramentos de manera inculturada. Con ayuda de este catequista, el párroco si realiza el sacramento inculturado. Lamentablemente, son pocos los agentes de pastoral indígena que están formados en esta materia. Esto evidencia la necesidad de seguir buscando formas de inculturar el misterio cristiano.

2.2 Problemáticas en la acción social de la misión de la Caam

La misión apostólica del Alto Marañón ha desarrollado desde el inicio de sus acciones una importante dimensión social, la cual se ha mantenido en el tiempo y que en la actualidad se expresa de manera más visible a través de la institución social Saipe⁴⁵. Este brazo social de la Caam tiene 3 líneas de acción que son: desarrollo social e incidencia, promoción económica y producción y comunicaciones a través de la radio *Kampagkis*.⁴⁶

Todas estas áreas vienen desempeñando una labor importante. Según el entrevistado para esta investigación, Santiago Jesús Manuin quien labora en la obra social,

la presencia del Saipe en la región ha contribuido a los pueblos indígenas a través de su propuesta pionera de establecimiento de unidades productivas y comercialización de las mismas, en los mercados locales, contribuyendo con la seguridad alimentaria y con el autosostenimiento económico de las familias indígenas.⁴⁷

En el aspecto legal, la institución ha ayudado para que el pueblo indígena logre que el poder judicial dictamine que las empresas petroleras *Maurel et Prom Perú* y *Pacific Stratus Energy Perú* abandonen la concesión y elaboren su plan de abandono de las mismas.⁴⁸ Y en la línea de formación, “se viene formando líderes indígenas jóvenes con un enfoque de defensa del territorio y revaloración de la cultura, de los cuales hay varios que están ocupando jefaturas

⁴⁵ Guillén, “SAIPE: Jesuitas en territorio ancestral”.

⁴⁶ Salcedo, “Radio *Kampagkis*: una voz indígena en las ondas”.

⁴⁷ Santiago Jesús Manuin, entrevista con el autor, Lima, 8 de febrero de 2021.

⁴⁸ Izuzquiza, “A hombro de gigantes – Aportación jesuita a la antropología cultural en el Perú (1968 – 2018)”, manuscrito no publicado, 27.

comunales o trabajando en instituciones sociales en la actualidad, fruto de la formación recibida”.⁴⁹

Pero a la vez que se visibiliza estas acciones favorables para la población indígena, también existen otros aspectos que merecen ser abordados debido a que son cadenas que atan a la institución para continuar con su proceso de inculturación en el servicio evangélico en esta zona de selva del Vicariato. Para Alfredo Gamio, director del Saipe⁵⁰, el principal desafío que enfrenta la institución es que se deben establecer mecanismos de diálogo permanente con las comunidades nativas para interpretar, planificar y ejecutar proyectos que vayan en sintonía con las necesidades actuales de la población. El Saipe puede tener la mejor de las intenciones en el desarrollo de sus objetivos, pero su lógica de trabajo está puesta en un enfoque centralista, actuando desde Santa María de Nieva, el cual es la capital del distrito y es lugar de paso obligado para muchos, pero esto no necesariamente da una idea clara de lo que está pasando en las comunidades indígenas.

Para el director de la institución, además de esta necesidad de mayor escucha a la población indígena y de la carencia de presencia en la vida de las comunidades, también observa que esta obra social jesuita necesita capacitar a su personal para que tengan sus objetivos claros sobre el aporte que realizan como institución eclesial a la sociedad indígena. En ese sentido, se observa también que la población no necesariamente identifica las acciones del Saipe con la acción de la Iglesia Católica, lo que genera preguntas debido a la resistencia que existe en las comunidades cuando se refieren a lo católico.

Otro elemento a tomar en cuenta es la dimensión económica, la cual ha ido limitando la acción del Saipe, debido a que existen menos recursos para financiar la planificación que se realiza. El modo de trabajar por muchos años ha sido la de un financiamiento que viene de organismos extranjeros, esto motivó a desarrollar la línea de trabajo a través de proyectos. Pero esta modalidad ha sido afectada cuando el país mejoró sus cifras macroeconómicas internacionales, por lo que se dejó de percibir financiamiento porque se daba preferencia a países con finanzas más debilitadas. Sin embargo, las cifras macro económicas alentadoras

⁴⁹ Santiago Jesús Manuín, entrevista con el autor, Lima, 8 de febrero de 2021.

⁵⁰ Alfredo Gamio, entrevista con el autor, Lima, 7 de febrero de 2021.

que presentaba el país hacia el mundo, no se veían reflejadas en las economías locales como en el caso de la población amazónica.

Además de la disminución del financiamiento para las obras sociales, se genera la reacción de exigencia y desconfianza por parte de algunos sectores de la población ante el Saipe, debido a que se piensa que puede ser igual que otras instituciones u organizaciones sociales, quienes han lucrado con fondos que habían sido gestionados para beneficiar a la población indígena. También, se puede decir que, en los tiempos de mayores recursos económicos, se ha podido formar una cultura de asistencialismo en la población.

2.3 El área educativa de la Caam y sus dificultades

Esta área de la misión del Alto marañón es de las más fecundas en su historia. Desde la llegada de los primeros misioneros y misioneras, el área educativa fue un pilar de la presencia en la región, propiciando la creación de una red de escuelas primarias llamada Seam⁵¹ y que luego derivaría en la fundación de dos colegios secundarios que innovaron en su modelo educativo al ser de los primeros en el país en integrar la dimensión intercultural y la agropecuaria. El último paso importante que se ha dado en este esfuerzo por la educación fue la creación del Instituto superior tecnológico público Fe y Alegría 74 en el año 2009, el cual es gestionado por las religiosas Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús y que ofrecen las especialidades de producción agropecuaria e industrias alimentarias. También existe un programa educativo promovido por el Vicariato San Francisco Javier y financiado por Unicef que busca generar nuevas prácticas educativas interculturales, pero aún está en fase de implementación.

Todo este despliegue apostólico en favor de la educación, si bien da entender que existe una gran fortaleza en esta área apostólica. Por otra parte, los entrevistados y la documentación revisada como el Informe⁵² presentado por las religiosas Siervas de San José para la

⁵¹ Guallart. “El vicariato de San Francisco Javier del Marañón”. (unos recién venidos)

⁵² Congregación Siervas de San José. “El proyecto educativo Fe y Alegría 62. Informe presentado en el marco de la Sistematización de la experiencia de la Residencia Estudiantil Fe y Alegría N° 62 de la misión Chiriaco”.

sistematización de la experiencia en la residencia estudiantil del Fe y Alegría 62 – misión Chiriaco, revelan que existen algunos desafíos importantes para este sector de la Caam.

En el informe del Fe y Alegría 62, se menciona que se debe seguir profundizando en la educación intercultural de manera que las estudiantes sigan valorando su cultura. Otros retos son el bilingüismo y los enfoques pedagógicos del ministerio de educación que están mermando la identidad de la propuesta educativa de este centro educativo. Y el mayor desafío pasa por lograr una propuesta educativa que atienda los cambios culturales y sociales que se están dando entre los jóvenes, debido al mayor acceso e intercambio que se va dando entre la población indígena amazónica y la población hispanohablante.

Este último aspecto de la realidad es una tarea que exige de todas las fuerzas debido a que, según las religiosas Siervas de San José, se está gestando un cambio cultural. Lo que antes se veía como tradicionalmente indígena está tomando otros matices debido a que se están incorporando costumbres y mentalidades de otras regiones del país. Estas influencias pasan por el aspecto económico, social, cultural y político.

Para la directora del Instituto de Fe y Alegría 74⁵³, existe un gran reto para brindar una educación intercultural bilingüe, lo cual no se ha podido alcanzar aún debido a que existe una serie de barreras, como el nivel educativo de los jóvenes indígenas ingresantes a las carreras técnicas, quienes arrojan resultados por debajo de la media nacional en las evaluaciones del ministerio de educación. Otra dificultad es la distancia cultural que existe entre el personal directivo, administrativo y pedagógico y los alumnos que en su mayoría son indígenas. Además, aún son pocos los espacios de formación y diálogo para la inculturación de los trabajadores de la obra educativa de la Iglesia, de tal modo que les permita aproximarse a un mayor conocimiento de la cosmovisión indígena.

A esto se le debe añadir que existen familias que han optado por dejar de transmitir sus conocimientos ancestrales y otros se sienten impotentes porque están frente a nuevas formas de interactuar con la sociedad. Todos estos aspectos son desafíos para la educación, sobre todo cuando se busca que sea intercultural, bilingüe y con orientación hacia el liderazgo y la

⁵³ Nelly Sempértegui, entrevista con el autor, Lima, 9 de febrero de 2021.

capacitación técnica. De este modo, la misión de la promoción humana ve limitada sus posibilidades de seguir con los mecanismos y herramientas que se tienen en la actualidad.

2.4 La Coordinación Apostólica del Alto Marañón en estado de replanteamiento

Los misioneros y misioneras tanto religiosos como laicos se despliegan apostólicamente en la zona de selva del Vicariato San Francisco Javier a través de las comunidades religiosas, las obras que tiene la Iglesia y desde el año 2015 mediante la Caam. Esta instancia de coordinación es un espacio que está destinado a ser la que articule la acción eclesial en esta parte del país, y que es la prolongación de lo que se conocía antes como plataforma apostólica del Alto Marañón.

En los últimos años se han dado tres hitos importantes que reflejan los frutos de realizar una acción coordinada de la Iglesia en defensa de la población amazónica. El primero es el pronunciamiento⁵⁴ que hizo la Caam a raíz del derrame de petróleo en la quebrada de Inayo⁵⁵. Este comunicado significó la visibilización del daño medio ambiental y que se difundió en medios de comunicación de alcance nacional. De esta manera se pudo iniciar programas de remediación ambiental y de atención sanitaria y social a la población afectada.

El segundo punto es la instalación de una planta de oxígeno para el hospital de Santa María de Nieva durante la emergencia sanitaria por el Covid-19. El centro de salud no contaba con este equipamiento básico para atender a la población, y por ese motivo la Caam hizo una serie de convocatorias con asociaciones y personas amigas para encontrar el financiamiento y proveer de oxígeno medicinal a la población. Objetivo que se alcanzó y que ahora el distrito amazónico ya puede utilizar.

Además, de estos dos episodios, el mayor momento que vivió la Caam como tal fue durante el evento conocido en el país como Baguazo⁵⁶, donde el pueblo indígena de ambas etnias se manifestó en defensa de su territorio, el cual estuvo en peligro debido a decretos legislativos que beneficiaban al sector privado, pero perjudicaba a las comunidades originarias. Sin

⁵⁴ Vizcarra. “Pronunciamiento conjunto Caam por el derrame de petróleo”.

⁵⁵ Fowks. “El derrame de petróleo se extiende por la Amazonía peruana”.

⁵⁶ Vasquez, “Baguazo: se cumplen 11 años del conflicto y no hay ningún responsable”.

embargo, el Estado peruano inicialmente solo abrió procesos judiciales a 53 indígenas, los cuales fueron absueltos años después. Ante esto, la Iglesia Católica tuvo un desempeño importante en la defensa de los indígenas, a través de abogados y la logística adecuada para que los acusados asistan a las audiencias.

Sin embargo, a pesar de estos tres momentos, de las innumerables formas de colaboración con el desarrollo de las comunidades Awajún y Wampís a través de las obras de la Iglesia y de la presencia de los misioneros y misioneras en la región. Se tiene la impresión, según los entrevistados que laboran en esta región amazónica, que existe una sensación de incertidumbre frente al horizonte a donde dirigirse como colectivo apostólico.

Se ha mencionado hasta este momento sobre la disminución y ausencia de renovación de los equipos de misioneros y misioneras religiosos, el asesinato del padre jesuita Carlos Riudavets que merma en alguna medida la confianza de la misión, la presencia de un número reducido de catequistas itinerantes y la falta de renovación de estos equipos, la necesidad de profundizar en la inculturación del mensaje evangélico y los sacramentos y la transición cultural que está atravesando la población originaria, que desafía los programas de las obras pastorales, sociales y educativos de la Iglesia.

A esta serie de desafíos se le suma uno de carácter organizacional y que es mencionado por varias de las personas entrevistadas.⁵⁷ Estas personas señalan que existe una serie de recursos para hacer algo significativo en la región amazónica. Sin embargo, observan que no han podido coordinar para ir más allá de actividades puntuales. Ellos evalúan que como organización se encuentran en un prolongado suspenso, debido a que no se ve con claridad los objetivos de la articulación de la misión, no se tiene un plan pastoral a largo plazo que oriente a las obras y personas. Ante esta ausencia, las obras pastorales, sociales, educativas y de comunicaciones van desarrollando sus actividades, con algunas alianzas interinstitucionales, pero de manera aislada, tratando de dar viabilidad a sus proyectos y solución a sus dificultades particulares.

⁵⁷ IA1, IA2, IA3, entrevistas con el autor, Lima, 16 de febrero de 2021. Estas referencias han sido codificadas por un común acuerdo con las personas entrevistadas. Este método será usado en algunas de las referencias posteriores.

Además, para IA2⁵⁸ subraya que mucho de la vida de los que hacen parte de la Caam está hecho en la capital del distrito de Santa María de Nieva, lo que impide conocer y escuchar de primera mano las búsquedas y necesidades de los que viven en las comunidades indígenas. Algo similar menciona IA5, quien identifica que las instituciones de la Iglesia se van haciendo más amplias en su estructura pero que eso significa mayor permanencia del misionero o misionera en la obra misma⁵⁹ o viajando hacia los centros urbanos como Lima para reuniones de coordinación con otras instituciones, para hacer alianzas o encontrar financiamiento, pero esto en desmedro de un mayor acercamiento hacia las familias en las comunidades.

En la entrevista IA2 manifiesta también que, a nivel estructural, la Caam cuenta con una presencia mínima de indígenas y que son pocas las personas con una formación adecuada que les permita participar de manera crítica y creativa en los espacios de coordinación apostólica. Por último, menciona que existe la impresión que se está priorizando las instituciones eclesiales y que el giro debería darse hacia la atención privilegiada hacia las personas.

Otro de los entrevistados menciona que a nivel social en la región no existe una identificación de la ejecución de los proyectos de las obras de la Iglesia con la Caam. Las acciones son entendidas como aportes particulares de las obras que las realizan. Además, se tiene una gran referencia de las obras sociales y educativas, pero a nivel sacramental y ministerial se observa una debilidad. Así mismo, menciona que valora el esfuerzo de varias personas por conocer la cultura indígena, aunque también reconoce que se debe profundizar en este conocimiento⁶⁰.

Finalmente, el elemento que es común en la mayoría de los entrevistados es la tarea pendiente que sienten respecto al aprendizaje de la lengua indígena. Son pocos los misioneros y misioneras que han llegado a comunicarse en Awajún o Wampís.

⁵⁸ IA2, entrevista con el autor, Lima, 16 de febrero de 2021.

⁵⁹ IA5, entrevista con el autor, Lima, 17 de febrero de 2021.

⁶⁰ IA4, entrevista con el autor, Lima 20 de febrero de 2021.

3. Conclusiones del capítulo

La Iglesia amazónica en Santa María de Nieva es una realidad fecunda pero también desafiada. Las más de siete décadas compartiendo la vida y el evangelio con la población indígena son una muestra del compromiso de los misioneros, misioneras y muchas personas de buena voluntad por ser parte de la historia de un pueblo que peregrina buscando su buen vivir. Las obras de caridad, educativas, sanitarias, pastorales y de solidaridad con la búsqueda de justicia son muy vastas en todo el tiempo de vida del Vicariato. Además, se verifica el enorme esfuerzo por inculturar el mensaje evangélico dialogando con la cultura originaria del lugar y profundizando en el conocimiento de la misma.

Pero como es propio de toda misión, así como están los frutos, también existen problemáticas o dificultades que invitan a revisar y discernir las estructuras, las mentalidades y las acciones que realiza la Caam. En este primer capítulo se ha mencionado como algo transversal a las áreas apostólicas de la misión del Marañón, el factor de la interculturalidad de la acción de la Iglesia y del mensaje evangélico como los mayores desafíos a evaluar. Y de la mano de esos retos, la necesidad de renovación del espacio de coordinación de la Iglesia, para que se encuentren nuevas formas de comunicar el anuncio evangélico, de acompañar al pueblo indígena y el llamado a relacionarse de un modo nuevo con las comunidades, para que se gesten mayores relaciones de amistad evangélicas y para que se den mayores procesos de escucha, dialogo espiritual y toma de decisiones en un marco de sinodalidad y comunión.

Por lo expuesto, en el siguiente capítulo se hará un análisis e interpretación de la realidad eclesial amazónica narrada a la luz de diversos autores que permitan dar una mayor comprensión. Esto será clave para intuir cuáles son los posibles nuevos llamados que están de manera latente en el acontecer eclesial y que pueden traer nuevos vientos para la Iglesia amazónica.

Capítulo 2. La Iglesia amazónica como posibilidad en la Iglesia universal

En el presente capítulo se interpretará y analizará las problemáticas que se presentaron en el capítulo anterior respecto a la dinámica eclesial y las diversas áreas en la parte selva del Vicariato San Francisco Javier.⁶¹ Para este objetivo, se utilizará la mediación de documentos eclesiales como las encíclicas y exhortaciones de los Papas, los de la comisión teológica internacional, publicaciones de teólogos, entre otros. Varios de estos documentos analizan la experiencia de la sinodalidad en la Iglesia. Además, se hará un análisis desde la dimensión apostólica y la interculturalidad. Todo lo mencionado, será la base que acompañará el conjunto del presente capítulo.

1. Iglesia en peregrinación hacia su rostro amazónico

La Iglesia amazónica en el Vicariato San Francisco Javier reúne a cuatro comunidades de religiosas y religiosos. Los cuales han asumido desde los inicios de la misión y hasta la actualidad la identidad de hacer camino eclesial junto a sus hermanos indígenas Awajún y Wampís. Este proceso que involucra aciertos y yerros, mantiene la actitud perenne de intentar dar lo mejor de cada uno para el bien de los indígenas amazónicos.

En la actualidad ese esfuerzo se materializa a través de diferentes instancias: la plataforma Caam, los hombres y mujeres que pertenecen a la Iglesia, las comunidades de personas consagradas y las obras de la Iglesia. Las cuales desarrollan la misión en las dimensiones educativa, social, comunicaciones y espiritualidad. El camino de la Iglesia a lo largo de los años se ha ido decantando hacia esta forma de organización, de donde se puede observar algunos elementos de sinodalidad. El cual es reflejo de la fe en Jesucristo que profesa esta Iglesia amazónica. Un camino que tiene más de siete décadas en la región amazónica peruana y que ha sido acompañada de manera protagónica por muchos misioneras y misioneros religiosos y en menor medida también por algunos laicos notables.

Por ello, se puede decir que:

⁶¹ El Vicariato San Francisco Javier está confiado por la Santa Sede a la Compañía de Jesús – Provincia del Perú. Esta jurisdicción eclesiástica está organizada en dos grandes áreas, una de carácter andino – campesino y otro amazónico.

La sinodalidad manifiesta el carácter peregrino de la Iglesia. [...] El camino es la imagen que ilumina la inteligencia del misterio de Cristo como el camino que conduce al Padre. Jesús es el camino de Dios hacia el hombre y de estos hacia Dios. El acontecimiento de gracia con el que Él se hizo peregrino, plantando su tienda en medio de nosotros (Jn 1,14), se prolonga en el camino sinodal de la Iglesia.⁶²

Precisamente, es la encarnación la que permite comprender la experiencia sinodal. De tal modo que, se puede afirmar que el Pueblo de Dios reunido en torno a esta región amazónica, está en constante peregrinación, en dirección a ir actualizando la experiencia de hacerse carne en medio de nosotros de parte de Jesucristo, pero en el cuerpo vivo que llamamos Iglesia.

Sin embargo, al entrar en el detalle de la experiencia sinodal, se observa que existe una participación menor de hombres y mujeres indígenas en la marcha cotidiana de la Iglesia. Así mismo, se nota ese acento en la dirección de las obras de la Iglesia y en el equipo coordinador de la Caam.

Esta realidad permite hacerse preguntas respecto al acento que tiene la sinodalidad que se vive en esta misión amazónica. Sobre ello, el Papa Francisco, ha dicho que el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio. Para su Santidad, “la sinodalidad es dimensión constitutiva de la Iglesia, de modo que lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está todo contenido en la palabra Sínodo”.⁶³

Pero no se trata de una mera observación numérica. La participación minoritaria del pueblo indígena en la experiencia de la fe católica va más allá de una comparación con la realidad eclesial en sectores andinos o urbanos, donde hay mayor participación en los espacios litúrgicos, ministeriales y sociales ciertamente. La apreciación de la participación frugal en la Iglesia amazónica, se orienta por la observación que se hace del propio cuestionamiento que se hacen los misioneros en la zona. En el sentido que son conscientes que el abanico de necesidades y búsquedas de la población se ha diversificado. Estos aspectos decantan en una serie de preguntas pendientes que aún están buscando respuestas para encontrar esa sincronía comunitaria fundada en Jesucristo y que permita reconocer a Dios en todas las cosas, en el

⁶² Comisión teológica internacional, “La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia” 49.

⁶³ *Ibíd.*, 1.

modo particular de vivir, organizarse, relacionarse, conectarse con lo divino, entre muchas cosas más.

Los desafíos mencionados en el primer capítulo revelan a una Iglesia en búsqueda a una comunidad cristiana que se sabe heredera de una rica tradición de encuentro entre la fe cristiana y la cultura indígena. Los misioneros y misioneras, conocedores de la historia de la fe cristiana que se hizo cultura entre el pueblo indígena se preguntan cómo actualizar esos destellos del infinito que contemplaron en distintos momentos en la misión del Vicariato San Francisco Javier. A la vez, se siguen cuestionando los caminos para seguir con la inculturación del mensaje evangélico que es una tarea que sigue como proceso pendiente.⁶⁴

El peregrinaje de la Iglesia amazónica continua de la mano de todos los que hacen de ella una realidad y una posibilidad en la actualidad. Sin embargo, esta peregrinación está orientada también por las preguntas que buscan encontrar un mejor modo de formar Iglesia en el contexto particular amazónico.

Además de las búsquedas por una iglesia con un mayor rostro amazónico, es importante tener en cuenta los diversos hitos que han iluminado la misión en el Alto Marañón. Todos ellos permiten recoger “el dinamismo último que atraviesa todo lo que existe”⁶⁵ y que encamina la vida amazónica hacia la plenitud. La mirada mística del dinamismo vital de la historia del Vicariato tiene que ser la antorcha que ilumine el camino eclesial de tal manera que permita arriesgarse para el futuro de una vida justa⁶⁶ y de buen vivir para todos.

La memoria agradecida por los pasos dados por tantos compañeros y compañeras en la misión será la actitud que deberá acompañar la evaluación de la acción misionera en la tierra amazónica. El examen de conciencia eclesial verdadero será aquel que tenga en cuenta ojos agradecidos por el camino que han abierto para el presente.

2. Los puntos claves de la renovación eclesial amazónica

⁶⁴ Montserrat Ripollés, entrevista con el autor, Lima, 25 de enero de 2021.

⁶⁵ González, “Tiempo de crear: polaridades evangélicas: polaridades evangélicas”, 33.

⁶⁶ *Ibíd.*, 33.

2.1 Rasgos de sinodalidad histórica y Promesa del Reino de Dios

La colaboración tiene una larga data en la Misión del Alto Marañón, cada etapa con sus características y matices. En ese sentido, la colaboración estrecha que se daba entre los misioneros jesuitas y las misioneras religiosas en los puntos de misión, gestó una coordinación que fue ganando institucionalidad y se constituyó en un espacio para compartir la múltiple creatividad apostólica. Este espacio es lo que se conoce como asamblea anual de la pastoral de selva del Vicariato y que surgió en un momento en el que se iniciaron las primeras asambleas continentales de misioneros, como “el primer encuentro transamazónico de Misiones en Iquitos – Perú, organizado por el departamento de Misiones del Celam, la asamblea de Melgar y la Asamblea del Celam en Medellín”.⁶⁷ Las cuales abren un nuevo horizonte en la Iglesia y de la cual la Iglesia amazónica también comenzó a ser parte de esta renovación eclesial.

Esta iniciativa de colaboración misionera refleja la intención de dejarse interpelar por la realidad y dar una respuesta de conjunto desde el evangelio y la cultura misma. Espacio que aún se mantiene y que hasta la actualidad se viene realizando, siendo este un lugar de diálogo, reflexión y coordinación de la misión.

En estas asambleas, se reúnen diversos agentes pastorales como sacerdotes y hermanos jesuitas, religiosas de la compañía misionera del sagrado corazón de Jesús, religiosas siervas de San José, religiosas esclavas del sagrado corazón de Jesús, catequistas Awajún y Wampís, catequistas hispanohablantes, directores de obras sociales y educativas de la Iglesia local, voluntarios laicos, invitados especializados en temas amazónicos y con el acompañamiento del obispo del Vicariato.

En este espacio de encuentro se ha venido abordando una serie de temáticas que revelan el carácter integral de la misión. A lo largo de estas siete décadas, la misión se ha planteado desafíos en las dimensiones de la evangelización, pastoral indígena, pastoral urbana, la educación, la pastoral social y las comunicaciones. El ejercicio de poner en común en estas asambleas anuales las acciones de cada obra de la Misión, los desafíos que vive la sociedad

⁶⁷ Coordinación de pastoral de la VIII Región Pastoral del Perú, “Éxodo de la Iglesia en la Amazonía”, 27.

indígena e hispanohablante, los retos pastorales e interculturales y las oportunidades que van brotando del esfuerzo misionero y de la gracia de Dios, han formado una conciencia eclesial de conjunto.

Lo vivido en la pastoral de conjunto en la Amazonía reflejan la constante búsqueda de integración de las acciones eclesiales. Los resultados de la acción misionera reflejan que la presencia ha sido constante y fiel de parte de la Iglesia, sobre todo en situaciones críticas. Así mismo, existen personas de los pueblos originarios muy agradecidos por toda la buena noticia que se ha donado a estas comunidades indígenas.

Sin embargo, existen desafíos que se vienen dando en la actualidad. Y estos obedecen no tanto a infidelidades que seguramente las hay por nuestra condición humana que a veces nos limita para hacer lo que deseamos, haciendo lo que no queremos como dijo San Pablo. Más bien, “las precariedades que se pueden ver son efecto de la distancia engendrada por la Promesa en relación a toda forma de realización histórica de la misma”.⁶⁸

“La Iglesia al ser una institución hierofánica tiene como finalidad transparentar lo divino a través de lo humano, sin que jamás lo humano pretenda ocupar el lugar de lo divino, so pena de eclipsarlo”.⁶⁹ Sin embargo, en el ejercicio de ser transparencia divina a través de nuestros medios limitados constatamos que en los últimos años la utopía del Reino de Dios ha adquirido más componentes y caminos. Esta realidad desafía a la Iglesia, la cual se encuentra visitada dándole todo por la vida verdadera que enseñó Jesús, pero viendo que sus recursos necesitan renovarse para no quedarse muy atrás en el camino peregrino con el Pueblo de Dios hacia el Reino de justicia, misericordia y esperanza.

Los valores del Reino como la justicia, el cuidado de lo frágil y débil, la solidaridad, la ternura del encuentro con lo Mayor, la búsqueda del bien común, entre otros, en los últimos años se han vuelto más relevantes en el mundo amazónico, no porque no hayan sido parte del programa pastoral de la Caam, sino que en los últimos años han sido más explícitos las acciones del anti Reino contra la vida de los pueblos amazónicos, como las concesiones del

⁶⁸ Luciani y Schickendantz (coords.), *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades*, 126.

⁶⁹ *Ibíd.*, 115.

territorio amazónico a empresarios sin realizar procesos de consulta previa, los abusos de los taladores ilegales, narcotraficantes, mineros ilegales, etc. Además, ha contribuido en esta distancia de la utopía del Reino el aumento en la conciencia y el conocimiento de los pueblos originarios de sus derechos humanos, quienes van tornándose en agentes y protagonistas del desarrollo de sus pueblos. Por ello, en la actualidad es mayor la exigencia a la Iglesia, siendo necesaria una mayor creatividad y acompañamiento en sus luchas y búsquedas.

Ante esta realidad, la historia del Vicariato muestra que la Iglesia ha sabido dar respuestas a estos desafíos. Pero también da la impresión que cada vez es sobrepasada por la realidad. Lo cual se agudiza cuando se constata el alto promedio de edad y la disminución de misioneros y misioneras de vida religiosa en la región. Esto revela una fragilidad de la misión amazónica de la Iglesia. Por ello, se hacen evidentes las preguntas por el estado crítico de la Iglesia amazónica, por la renovación de la misma y los medios que se requieren para volver a aproximarnos a la Promesa del Reino. Todas estas preguntas son pertinentes para no quedarnos como espectadores viendo el paso de Dios por el mundo amazónico, pero sin entrar en sintonía con la fuerza vital divina que rodea la vida del presente amazónico.

Esta utopía del Reino pasa por encontrar caminos donde “todos los miembros de la Iglesia sean sujetos activos de la evangelización”.⁷⁰ En ese sentido, la Misión del Alto Marañón ha tenido el empuje, en la mayoría del tiempo, de la entrega de muchos misioneros y misioneras, en gran medida, personas consagradas. Servicio al que se han unido algunos laicos y laicas de honrosa mención.

Sin embargo, la presencia laical es aún minoritaria entre el cuerpo eclesial. Entre ellos, estaba el líder Santiago Manuin Valera⁷¹, quien fue un cercano colaborador de la misión católica. Él fue una persona que cristalizó la posibilidad de inculturación del evangelio, logrando una integración entre el encuentro con Jesús, el evangelio y los elementos propios de la cultura indígena. Lamentablemente, la pandemia ha dejado a la misión sin su presencia y testimonio

⁷⁰ Comisión teológica internacional, “La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia” 9.

⁷¹ Mabit, “Entrevista con el líder Awajún Santiago Manuin”.

valioso. Sin embargo, su legado puede orientar los caminos de discernimiento para la renovación eclesial en la Amazonía.

La misión en el Vicariato San Francisco Javier acaba de cumplir 70 años de presencia entre los pueblos Awajún y Wampís. Para la historia de la Iglesia universal, ese tiempo es un pequeño tramo del tiempo. Pero para la Iglesia local es un tiempo notable de crecimientos, novedades, dificultades y esperanzas. Y en ese marco, la novedad de la presencia de Dios en todas las cosas y el mensaje salvífico de Jesucristo no ha cesado de brindarse al pueblo fiel. Pero hoy en día, aquella Promesa de vida en abundancia pasa necesariamente por el vehículo de la sinodalidad.

La Iglesia católica en esta región amazónica ha dado pasos importantes en materia de sinodalidad. Pero en la actualidad es necesario reflexionar que implica esta categoría en la actualidad eclesial de la región amazónica. Es importante revisar si los espacios de la Caam, Asamblea anual de pastoral de conjunto de la selva del Vicariato, las reuniones periódicas de la Iglesia en la parroquia en Santa María de Nieva y las jornadas de reflexión de catequistas cuentan con las estructuras, representaciones eclesiales y funciones que permitan una renovación sinodal, en miras a “un nuevo impulso misionero que involucre a todo el Pueblo de Dios”.⁷²

De esta forma, se entiende que la sinodalidad que vuelve a traer el Papa Francisco, recogiendo esta categoría del Concilio Vaticano II, es el medio por el cual se podrá entrar en el proceso de discernimiento que evalúe la necesidad de entrar en una dinámica de “conversión pastoral, la cual no consiste en afirmar la Iglesia sino en visibilizar el Reino de Dios para hacerlo más visible en el mundo”.⁷³

2.2 Evangelio e inculturación

⁷² Comisión teológica internacional, “La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia” 9.

⁷³ Luciani y Schickendantz (coords.), *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades*, 114.

El líder indígena Santiago Manuin, reconocido luchador social y miembro de la Iglesia católica y conocedor de la espiritualidad ignaciana, mencionó en una entrevista⁷⁴ que la Compañía de Jesús está esperando que sea la Iglesia local amazónica la que decida que caminos desea transitar. Mientras eso se está gestando, la Caam acompaña al pueblo amazónico en sus luchas y búsquedas. En aquella entrevista, también mencionó que el hombre indígena hace uso de plantas llamadas maestras, ayahuasca, tabaco y toé, las cuales son fundamentales para el crecimiento espiritual y la formación social del hombre Awajún y Wampís. Estas prácticas, para el líder indígena, de ser valoradas por la Iglesia católica, incluso sin que participen del uso ritual, podrían propiciar una mayor comprensión del hombre de la selva, sus costumbres y su cosmovisión.

De esa manera se puede dar los pasos hacia la inculturación del evangelio y la evangelización de las culturas. Con lo que se profundizaría la integración de Cristo en el mundo indígena y que sean los propios indígenas, con la compañía de los misioneros y misioneras, quienes caminen juntos construyendo la Iglesia local.

Los estudios antropológicos revelan que la relación del indígena con el medio ambiente y en especial con las plantas es un aspecto importante para la vida de los pueblos originarios. También lo es la tradición oral del pueblo que está compuesto de una gran colección de narraciones mitológicas y cantos de invocación u ofrecimiento llamados *anen*. Además, existe una manera propia de organizarse ancestralmente en el mundo indígena. Modo que busca que nadie prevalezca por encima de los demás. Por último, la relación o vínculo familiar o de clanes también es otro elemento que marca la vida de todo indígena. Sobre todo, su vivencia de la puesta en común de los bienes.

Esta es una breve muestra de lo particular de la identidad indígena en la región Amazonas del Perú. Y esta realidad es con la que la Iglesia ha dialogado durante estas siete décadas de presencia misionera, pero con acentos distintos en cada época. Las opciones que se han tomado en el periodo de los 80's hasta los primeros años del nuevo milenio es la de una importante inserción, reflexión y producción en los ámbitos de la espiritualidad, la educación, la geografía, literatura, lo social, entre otros.

⁷⁴ Mabit, "Entrevista con el líder Awajún Santiago Manuin".

En esta última década se ha dado un giro hacia los proyectos en materia de derechos humanos y temáticas sociales y económicas. Sin embargo, las áreas de la espiritualidad y la inculturación se han visto mermadas en su desarrollo.

Esta situación debe ser de interés para la misión por dos motivos. El primero porque varios de los miembros de la Caam manifiestan que están buscando renovarse porque la misión cada vez es más amplia, compleja y se preguntan por qué el evangelio del Señor aparentemente no cala en el pueblo indígena.⁷⁵ Y, en segundo lugar, porque se tiene la invitación de la renovación eclesial que está impulsando el Papa Francisco con la eclesiología del Pueblo de Dios, la cual llama a que se busque un enfoque intercultural de la Iglesia en todo ámbito. De manera especial, en el contexto amazónico, como lo manifestó el pontífice en el encuentro que tuvo con líderes amazónicos en la ciudad de Madre de Dios el año 2018.

Queridos hermanos de la Amazonia, ¡cuántos misioneros y misioneras se han comprometido con sus pueblos y han defendido sus culturas! Lo han hecho inspirados en el Evangelio. Cristo también se encarnó en una cultura, la hebrea, y a partir de ella, se nos regaló como novedad a todos los pueblos de manera que cada uno, desde su propia identidad, se sienta autoafirmado en Él. No sucumban a los intentos que hay por desarraigar la fe católica de sus pueblos. Cada cultura y cada cosmovisión que recibe el Evangelio enriquece a la Iglesia con la visión de una nueva faceta del rostro de Cristo. La Iglesia no es ajena a vuestra problemática y a vuestras vidas, no quiere ser extraña a vuestra forma de vida y organización. Necesitamos que los pueblos originarios moldeen culturalmente las Iglesias locales amazónicas [...]. Ayuden a sus obispos, ayuden a sus misioneros y misioneras, para que se hagan uno con ustedes, y de esa manera dialogando entre todos, puedan plasmar una Iglesia con rostro amazónico y una Iglesia con rostro indígena.⁷⁶

2.2.1. Diálogo reflexivo entre evangelio y núcleo ético – mítico – espiritual de la Iglesia local

Para la cuarta conferencia general del episcopado latinoamericano y del caribe llevado a cabo en Santo Domingo, la evangelización de la cultura penetra en ésta hasta su núcleo dinámico.⁷⁷ Esto mismo en palabras de Paul Ricoeur viene a ser el núcleo ético – mítico, entendiendo por lo ético, los valores y lo mítico lo que se expresa en símbolos y narraciones simbólicas. Desde

⁷⁵ IA1, Entrevista con el autor, Lima, 16 de febrero de 2021.

⁷⁶ Papa Francisco, “Discurso del Papa Francisco en el Encuentro con los pueblos de la Amazonía en Puerto Maldonado”, 5.

⁷⁷ IV Conferencia general del episcopado latinoamericano, “Conclusiones” 229.

este lugar nuclear tiende a expandirse en todos los niveles de la vida y de convivencia de un pueblo. De esta manera se traduce en el modo peculiar de relacionarse los miembros de una sociedad entre sí misma, con los demás y con Dios.⁷⁸ Esto significa que “la cultura se define como lo que abarca la totalidad de la vida de un pueblo”.⁷⁹

Por lo tanto, la evangelización de la cultura debe buscar entrar en estos ámbitos de la realidad indígena. No con el interés de alienar los fundamentos del Pueblo de Dios, sino con la intención de encontrar ese camino que le permita a “la semilla, que es la Palabra de Dios, que germine absorbiendo el jugo de la tierra buena, regada con el rocío celestial, y lo transforme y lo asimile para dar al fin fruto abundante”.⁸⁰ De este modo se puede evitar que “una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida”.⁸¹

En ese sentido, también hay que tener en cuenta que:

El evangelio necesita una cultura para expresarse y no existe una cultura ideal o universal que pueda expresarlo de un modo perfecto. Si bien es verdad que toda cultura limita el evangelio, también lo es que toda cultura revela o saca a la luz uno u otro de sus aspectos de modo más preciso. [...] Las respuestas particulares, a veces desconcertantes e imprevistas, permiten a la Iglesia ser universal y plenamente católica. Cada cultura enriquece, por medio de su creatividad, el ornato de la novia.⁸²

Para los misioneros y misioneras del Vicariato del Alto Marañón, la cultura amazónica ha sido el elemento clave a abordar para entrar en la médula de la vida indígena. El diálogo con la cultura, con las formas de organización, con sus valores y símbolos se ha ido dando a través de la inserción y la reflexión de la misión en las comunidades indígenas y el trabajo reflexivo para buscar inculturar el mensaje evangélico.

Fruto de ello es que surgieron obras como el Saipe, radio *kampagkis*, el Instituto Fe y Alegría, los colegios secundarios de Fe y Alegría, entre inmensas obras de caridad, pastoral y de

⁷⁸ Spadaro y Galli (eds.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, 501.

⁷⁹ *Ibíd.*

⁸⁰ San Pablo VI, “Decreto Ad gentes” 22.

⁸¹ Spadaro y Galli (eds.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, 576.

⁸² *Ibíd.*, 582.

búsqueda de justicia para estos pueblos. Así como la producción bibliográfica sobre las diversas áreas de la realidad amazónica.

Sobre este punto último, no se puede decir que no ha existido una reflexión en el núcleo ético, mítico y espiritual entre los misioneros porque fácilmente se encuentran evidencias de esa noble labor. Sin embargo, es una reflexión que ha perdido continuidad en los últimos años y que debería retomarse. Por otra parte, en el ámbito secular se ha dado una gran producción de profesionales de las diversas ciencias, quienes han publicado diversas investigaciones, debido a la centralidad que ha tomado la Amazonía en el mundo.

Otra instancia a observar de la reflexión pastoral respecto a la inculturación del evangelio es la que se da de manera comunitaria en las grandes asambleas pastorales anuales de la misión. Sin embargo, la vida cotidiana y las exigencias de las obras de la Iglesia, generan una cierta postergación de la profundización de las mociones que surgen en los espacios comunitarios. Esto se debe a la ingente cantidad de actividades operativas que trae consigo dirigir una obra de la Iglesia, la cual tiene responsabilidades administrativas, económicas, e institucionales frente al corpus estatal.

A esto se debe añadir que “el evangelio viene encarnado en la realidad de aquellos que lo traen”.⁸³ La transmisión del evangelio se da en un ropaje cultural de los que la comunican y de aquellos que ayudan a alimentar los comienzos de la fe. Pero los destinatarios no son agentes pasivos en el encuentro. A lo largo de la historia del Vicariato se ha ido dando la encarnación creativa de la Palabra en la Iglesia local. Y es un diálogo con el núcleo dinámico de la cultura originaria amazónica que debe retomarse y profundizarse. De abandonar este ejercicio de acercamiento entre cultura y evangelio serán cada vez mayores los vacíos en las estructuras eclesiales, en la planificación de la misión y en las mentalidades sobre la evangelización.

De manera fundamental no se debe olvidar que el diálogo entre evangelio y cultura “es un diálogo escatológico, en virtud del misterio infinito de la presencia de Dios y de la naturaleza

⁸³ Spadaro y Galli (eds.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, 593.

peregrina de la Iglesia”.⁸⁴ Existen muchas particularidades de las culturas indígenas que desafían la comprensión de la Buena noticia. Sin embargo, es posible porque lo muestran los testigos e hitos de la historia del Vicariato del Alto Marañón. Además, este “diálogo entre la fe y la cultura es fuente de fecundidad no solo para la cultura que se abre a la fe, sino también para la misma fe”.⁸⁵

El documento *Ad gentes* refuerza esta noción de la siguiente manera:

Ad gentes anima a que las Iglesias jóvenes deben conectar con las costumbres y con las tradiciones de sus pueblos, con su sabiduría, con su cultura, con sus expresiones artísticas, con sus ciencias, con todo lo que puede contribuir a confesar la gloria del Creador, sacar a la luz la gracia del Salvador y organizar bien la vida cristiana. *Ad gentes* consigue ver y subraya el vínculo intrínseco que existe entre el anuncio del evangelio y la interpretación de la condición actual de la humanidad.⁸⁶

De este modo, a estas alturas de la historia de la misión se puede comprender que se ha ido dando una serie de comprensiones del evangelio a raíz del encuentro entre misioneros e indígenas, con lo que se confirma un principio presente en la Iglesia universal, que “la Iglesia es el complejo de los modelos culturales en que se ha encarnado el evangelio”.⁸⁷ En el Vicariato también se da esta germinación de una Iglesia amazónica pero aún es un proceso en elaboración, y a veces puede dar la impresión que existe un estancamiento.

Por lo que es necesario, cada vez en mayor grado, el diálogo con lo ético, mítico y espiritual de las culturas. Para que el encuentro entre evangelio y culturas sea ocasión de revelar un ethos “dentro del horizonte cultural del contexto histórico de los pueblos”.⁸⁸ Lo que es importante debido a que el ser humano es tal dentro de una cultura que le ofrece el lenguaje, la visión de la realidad, los modelos de comportamiento y las respuestas a las preguntas existenciales. Es decir, “estamos siempre condicionados por la cultura en la que nacemos”.⁸⁹

⁸⁴ *Ibíd.*, 594.

⁸⁵ *Ibíd.*, 576.

⁸⁶ *Ibíd.*, 579.

⁸⁷ *Ibíd.*, 593.

⁸⁸ *Ibíd.*, 563.

⁸⁹ *Ibíd.*, 563.

De esta manera, la elaboración de nuevas expresiones y prácticas de la fe cristiana, que surjan del diálogo con lo ético, mítico y espiritual, es no solo posible, sino también necesaria. Ante esto es importante acudir al Concilio Vaticano II para mencionar que:

La disociación que se constata a menudo entre la fe profesada y la vida diaria de muchas personas debe contarse entre los errores más graves de nuestro tiempo.⁹⁰

Así mismo, las transformaciones históricas y socioculturales pueden, por arcaicas o ya no debidamente comprendidas, convertirse en expresiones y prácticas tradicionales inocuas, haciendo difícil a las generaciones posteriores la vivencia de la fe, porque reflejan contextos extraños, lenguajes ininteligibles y prácticas poco significativas.⁹¹

2.3 Mensaje evangélico inculturado

Para la misionera Montserrat Ripollés, religiosa misionera durante varios años en el Alto Marañón, la tarea de inculturar el evangelio es aún un tema pendiente en la Iglesia amazónica del Vicariato.⁹² Menciona que se dio por varios años una inserción de los misioneros en las comunidades indígenas. Sin embargo, el anuncio evangélico es un viaje al interior del bosque amazónico, proceso que aún está no muy lejos de las orillas de la inculturación.

Al revisar la bibliografía sobre evangelización y sacramentos se rescata una serie de apuestas pastorales que hicieron los misioneros a lo largo de la vida de la misión. Por ejemplo: Liturgia de la Misa, catecismo bilingüe ilustrado y oraciones para domingos y fiestas por J.M. Guallart y Cantos religiosos - *Anenjuami* por C. Diharce entre otros más.⁹³

Así mismo comenta la misionera Montserrat que ella fue enviada por los padres de la comunidad jesuita de Santa María de Nieva a Ecuador, para que conozca de primera mano la experiencia de inculturación que estuvieron realizando los padres salesianos entre el pueblo Achuar. Eso produjo una serie de investigaciones en la pastoral de conjunto de selva del Vicariato del Alto Marañón, para adaptar los materiales y prácticas recogidas de la Iglesia indígena en Ecuador a la realidad de los indígenas Awajún y Wampís.

⁹⁰ Concilio Vaticano II, “Constitución pastoral *Gaudium et Spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual” 43.

⁹¹ Spadaro y Galli (eds.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, 564 – 565.

⁹² Montserrat Ripollés, entrevista con el autor, Lima, 25 de enero de 2021.

⁹³ Guallart, “El Vicariato de San Francisco Javier del Marañón: 50 años de una misión jesuita”, 297.

Estos pasos eclesiales para inculcar el evangelio y la vida cristiana en el mundo indígena, son muestra del camino de reforma que iniciaron los misioneros de manera posterior al evento marco de la Iglesia del siglo XX, el Concilio Vaticano II. Estas reformas eclesiales dan la idea de una “Iglesia que evangeliza en la medida en que comienza por evangelizarse a sí misma”⁹⁴, al asumir con humildad que puede aprender de otras experiencias eclesiales inculcadas. Con ello, se dio un giro hacia la mirada de una “Iglesia que no nació acabada, al contrario, para ser continuamente sacramento del Reino de Dios en la precariedad de la historia, precisa estarse originando constantemente, tanto en su ser como en su quehacer”.⁹⁵ Como lo empezó a hacer en aquel proceso de inculcación de fines de la década de los 70’s hasta inicio del nuevo milenio.

Otra muestra del modo de darse la inculcación del evangelio en las comunidades indígenas se puede verificar a través del programa de visitas que se hacían en la región amazónica. En estas giras apostólicas, que obedecían al plan de pastoral, se acoplaba las Sagradas Escrituras y la mitología indígena para abordar un aspecto de la realidad que vivía la comunidad visitada.

Es así como se intentó parar la entrada de los cultivos de coca en la zona. Para ello se recurrió a un mito Tupí y el pasaje evangélico de los lobos con piel de oveja de Mateo 7, 15 – 20, al que se le hizo el símil con la realidad amazónica de unos tigres con piel de tapir. Para abordar los hechos que habían vivido los indígenas shipibo y ashaninka ubicados en la selva central peruana, quienes habían sufrido por el ingreso de los narcotraficantes a sus zonas.

Del mismo modo, se hizo con el texto de los ejercicios espirituales, el cual tenía una buena recepción por parte de los indígenas, quienes encontraban relaciones entre Jesús de Nazaret, *Nugkui* y *Bikut*. Con *Nugkui* debido a que encontraban que ella era como Jesús, porque había entregado todo con generosidad a los que la buscaban y el pueblo la maltrató, pero a pesar de ello *Nugkui* los perdonó y les volvió a ayudar. Eso ocurre en tiempos actuales, debido a que se tiene la creencia en *Nugkui*, quien ayuda a las mujeres en la agricultura, a través de

⁹⁴ San Pablo VI, “Exhortación apostólica *Evangelii Nuntianti*, acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo” 15.

⁹⁵ Luciani y Schickendantz (coords.), *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades*, 111.

los *anen* que cantan las mujeres en el campo. Por su parte, *Bikut* era relacionado con Jesús gracias al papel de hombre bueno.⁹⁶

Un testimonio singular del mensaje inculturado es el del fallecido líder indígena Santiago Manuin, quien comentaba que experimentaba una tensión en su vida porque sentía que cuando iba a la Iglesia conocía a un Dios y cuando estaba en su parcela en medio del bosque sentía otro Dios. Y fue gracias al acompañamiento de los jesuitas que pudo llegar a formular una síntesis de su experiencia religiosa. Encontrando un pasaje bíblico donde Yahvé le dice su nombre a Moisés en la configuración de “Yo soy”. Lo cual fue el puente que le ayudó a integrar su experiencia espiritual indígena y cristiana. El motivo es que, en la tradición oral de la espiritualidad indígena, la figura divina también se presenta como Yo soy. Gracias a este vaso comunicante lingüístico, el líder Awajún entendió que se trataba del mismo Dios, el Dios de los cristianos era el Dios de sus ancestros. Desde ese instante dejó de experimentar la polaridad en su vida y pasó hacia la integración en su vida espiritual y social.

Es decir, el mensaje evangélico inculturado tiene efectos positivos entre la población indígena. Se observa que existe una recepción a la espiritualidad cristiana. Al plantear la vida de Jesús en relación con su marco lógico, mítico y espiritual indígena y con miras a dar una respuesta a la realidad que viven las familias y personas, se da una interesante sincronía de vida y posibilidades. Es así que los indígenas sienten que, como dice el Papa Francisco, que cuando la Palabra llega al corazón hay un llanto de alegría y hay una fiesta.⁹⁷

La serie de posibilidades de buena noticia que se ha dado en la historia del Vicariato, con misioneros y planes pastorales inculturados. Refuerzan la idea de que:

El cristianismo no tiene un único modo cultural y no se haría justicia a la lógica de la encarnación pensar en un cristianismo monocultural y monocorde [...] Hace falta aceptar con valentía la novedad del Espíritu capaz de crear siempre algo nuevo con el tesoro inagotable de Jesucristo, porque la inculturación coloca a la Iglesia en un camino difícil, pero necesario.⁹⁸

⁹⁶ Fernando Roca, entrevista con el autor, 25 de enero de 2021.

⁹⁷ Papa Francisco, “Homilía en Santa Marta del 3 de octubre de 2019”.

⁹⁸ Papa Francisco, “Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía*” 69.

Además de lo vivido en décadas anteriores en la misión del Alto Marañón, el diálogo entre evangelio y el contexto amazónico tiene nuevas aristas debido a la serie de agentes que han influido en la población en las dos últimas décadas. Por ello, es necesario un nuevo diálogo, de tal manera que tome en cuenta el estado actual de la vida de los pueblos indígenas.

De este modo, se puede decir que:

La percepción de la verdad revelada prosigue a lo largo de la historia. Van apareciendo en el tiempo nuevos marcos de interpretación ofrecidos por nuevos contextos socioculturales que podrán generar expresiones y prácticas más ricas de la vivencia cristiana, descubrir nuevas dimensiones de la verdad hasta entonces solo latentes y corregir percepciones unilaterales.⁹⁹

Al final, fieles al respeto que siempre han tenido los misioneros y misioneras por la cultura indígena. Se trata de encontrar los caminos para transmitir la realidad salvífica de la autocomunicación de Dios en Cristo y en el Espíritu experimentada en la fe. Es decir, el llamado a la inculturación de la fe es la lucha para que “nuevas generaciones accedan al acontecimiento salvífico en un lenguaje que, fiel a la tradición, sea para la población indígena pertinente y significativo”.¹⁰⁰

2.4 La lengua indígena, un pendiente irrenunciable

La Iglesia amazónica del Vicariato desde sus inicios se ha acercado a los pueblos Awajún y Wampís en clave de cultura materna¹⁰¹, al no ser en primera instancia la lengua materna indígena el canal de comunicación, si fue el modo maternal de acompañar al Pueblo de Dios. Esta actitud se mantiene hasta la actualidad, los misioneros y misioneras saben acompañar a los hombres y mujeres que se acercan a la Iglesia amazónica, teniendo la certeza del tesoro que Dios ha sembrado en cada ser humano. De este modo, por varias décadas, a través de este lenguaje maternal se ha transmitido ánimo, aliento, fuerza e impulso.¹⁰²

⁹⁹ Spadaro y Galli (eds.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, 564.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 565.

¹⁰¹ Papa Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual”.

¹⁰² *Ibíd.*

En el transcurso de la historia del Vicariato, algunos misioneros y misioneras dedicaron tiempo al aprendizaje de la lengua. Ello contribuyó a hacer de la misión una más inculturada. En los últimos años de la misma se cuenta con pocos misioneros que tengan una comprensión de las lenguas indígenas. Como se mencionó en el primer capítulo, esta característica del servicio eclesial provocó la búsqueda de estrategias de comunicación de parte de los misioneros.

En ese sentido, el anterior párroco de Santa María de Nieva mencionó que se ayudaba de un catequista indígena para la traducción en los sacramentos que celebraba y en las charlas que daba en sus visitas pastorales a las comunidades. Y en otras ocasiones cuando no había presencia de sacerdotes para la celebración de la eucaristía, los catequistas indígenas facilitan la celebración de la liturgia de la palabra.

Sin embargo, en las actas de la Asamblea anual de pastoral de selva del Vicariato, figura un pedido constante de parte de los catequistas indígenas. Se trata del llamado a que los misioneros y misioneras aprendan la lengua materna de estos pueblos originarios. Lo cual entra en sintonía con lo mencionado en el instrumentum laboris del Sínodo panamazónico y el documento final del mismo. En estos documentos se reitera la convocación de los pueblos a los misioneros y misioneras:

Proponen a los religiosos y religiosas que vienen de fuera tener una disponibilidad para compartir la vida local con corazón, cabeza y manos para desaprender modelos, recetas, esquemas y estructuras prefijadas, para aprender lenguas, culturas, tradiciones de sabidurías, cosmologías y mitologías autóctonas.¹⁰³

Y dadas las urgencias pastorales, y frente a la tentación del activismo inmedatista, se recomienda dar tiempo al aprendizaje de la lengua y de la cultura para generar vínculos y desarrollar una pastoral integral.¹⁰⁴

Y en el documento final del Sínodo Panamazónico se menciona que: “Es necesario que la Iglesia, en su incansable labor evangelizadora, trabaje para que el proceso de inculturación

¹⁰³ Sínodo Panamazónico, “Instrumentum laboris” 129.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, 129.

de la fe, se exprese en las formas más coherentes, a fin de que también pueda celebrarse y vivirse según las lenguas propias de los pueblos amazónicos”.¹⁰⁵

Lo mencionado hace evidente la necesidad de que la misión del Alto Maraón dé una respuesta afirmativa al llamado constante de los mismos hombres y mujeres con quienes comparte la misión de la Iglesia, quienes les piden que aprendan su lengua para que haya una comunicación más directa y profunda.

En diversas ocasiones se dice que no es necesario aprender la lengua, que se debe ir más allá, hacia el lenguaje inculturado, debido a que este último es una visión más amplia. Sin embargo, esta perspectiva totalmente acertada, debe ser consciente de no ser una respuesta lúcida que avale el escape al esfuerzo de aprender las lenguas maternas de los pueblos Awajún y Wampís.

Al pensar en la inculturación del evangelio, se dice que las comunidades creyentes hacen este ejercicio “basándose en sus registros lingüísticos y en sus radares epistemológicos para no vivir en un sinsentido lingüístico permanente”.¹⁰⁶ O dicho de manera más enriquecida por la teología africana:

El lenguaje negro africano, con su plantilla interna, permite al receptor del bosquecillo captar, basándose en la sensibilidad de sus antenas, lo que acontece en su universo de sentido, lo que penetra en el espacio explorado por sus radares. Este último percibe al hombre, a Dios, a la Palabra, la vida, la muerte, etc., a partir de los significados preliminares que estas nociones fundamentales poseen en su horizonte de sentido.¹⁰⁷

Como se puede ver, el aspecto lingüístico no es un pequeño detalle a esquivar sutilmente. El aprendizaje de las lenguas indígenas es para los misioneros y misioneras una puerta fundamental para comprender más de cerca la profundidad y cotidianidad de la vida de las comunidades, su forma de tomar elecciones, su forma de luchar frente a los desafíos y los horizontes de esperanza que se trazan en sus vidas.

¹⁰⁵ Sínodo Panamazónico, “Documento final” 118.

¹⁰⁶ Spadaro y Galli (eds.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, 581.

¹⁰⁷ *Ibíd.*, 581.

2.5 Ritos inculturados

El Concilio Vaticano II había pedido que se hagan esfuerzos para la inculturación de la liturgia de los pueblos indígenas. “Pero han pasado más de cincuenta años y poco se ha avanzado en esta línea”.¹⁰⁸ Durante las últimas décadas la Iglesia en la región amazónica tampoco presenta ritos inculturados.

Los esfuerzos para la celebración de los sacramentos de la Iglesia han sido con respecto al bautizo, unción de los enfermos y a la eucaristía. Existe un misal del año 1978, de autoría de los padres salesianos y adaptada a la realidad del Vicariato del Alto Marañón, que fue aprobada por la Santa Sede. El año 1996 se elaboró un ritual de misa y cancionero en Wampís. En el año 1998, el equipo de pastoral de selva elaboró una nueva misa en Awajún, que fue resultado de recoger la experiencia vivida en los últimos veinte años en la Iglesia. Así mismo se elaboraron textos con oraciones para los domingos y fiestas, para los fieles y cancioneros en Awajún y Wampís para las misas.¹⁰⁹

Esto revela que existe una historia de elaboración sinodal e inculturada de los rituales católicos en el Vicariato. En la creación de estas propuestas eclesiales participaron los misioneros y los indígenas. Del mismo modo, se hizo la construcción de capillas católicas en algunas comunidades indígenas.

Relata Fernando Roca SJ, que en un primer momento se construyeron capillas con base en el mito de *Nugkui*, colocando un par de pilares en el interior de la estructura, de tal manera que eso simbolizara el guayaquil por donde escapó *Nugkui*. Tiempo después cuando se hizo mantenimiento a la capilla se retiraron esos pilares a petición de los mismos indígenas. Demostrando con ello el sentido pragmático que tienen los hombres y mujeres de estos pueblos originarios.¹¹⁰

¹⁰⁸ Papa Francisco, “Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía*” 82.

¹⁰⁹ Diharce, “Registro misionero de la misión San Francisco Javier”.

¹¹⁰ Fernando Roca, entrevista con el autor, 25 de enero de 2021.

Las culturas Awajún y Wampís tienen ricas expresiones de búsqueda espiritual y de iniciación a la vida social adulta. Por ejemplo, la visita a las cascadas donde tradicionalmente los viejos sabios indígenas llevan a los jóvenes para que puedan tener su experiencia espiritual con la naturaleza y puedan descubrir la vocación a la que *Ajutap* les llama a vivir.

Así como esta experiencia de iniciación, existen otras como el canto de los *anen* que realizan las mujeres cuando trabajan la tierra para que *Nugkui* les de fuerzas, entre otras manifestaciones más. Muchas de estas expresiones reflejan la búsqueda honesta del pueblo indígena por gestarse una vida justa, digna, bella y con sentido. “Ellos son un modo privilegiado de cómo la naturaleza es asumida por Dios y se convierte en mediación de la vida sobrenatural. Son una plenificación de lo creado, donde la naturaleza es elevada para que sea lugar e instrumento de la gracia, para abrazar el mundo en un nivel distinto”.¹¹¹

2.6 Organización de la Iglesia

La Iglesia del Vicariato San Francisco Javier está organizada por una coordinación apostólica que ha recibido el nombre de Caam, la cual coordina y planifica la marcha de las actividades pastorales, educativas, sociales y comunicativas. Este grupo está conformado por religiosos y religiosas que se encuentran como misioneros en la región. Esta coordinación opera de manera transversal a las comunidades de consagrados de la zona y a las obras de la Iglesia. Las cuales desarrollan sus actividades siguiendo un plan operativo anual en el caso de las obras y el proyecto comunitario en el caso de las congregaciones religiosas. A la vez el obispo jesuita visita la región para coordinar las acciones de la Iglesia y a la comunidad eclesial en sus sueños y luchas.

La estructura organizativa de la Iglesia es un modelo pastoral que busca tejer una red apostólica en la región. Para ello, la Caam siempre abre sus espacios a la participación de todo aquel que desee colaborar con la organización de las actividades del año, como para

¹¹¹ Papa Francisco, “Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía*” 81.

proponer nuevas miradas críticas de la realidad y realidades que desafían la vida del pueblo fiel amazónico.

Las personas que participan acuden con generosidad y conscientes de su identidad de creyentes y miembros de la Iglesia. La palabra que comparten con la asamblea siempre es bien acogida, aunque existe medianamente la dificultad de que las reuniones se desarrollan en español, lo cual limita de alguna manera la fluidez para participar de manera más activa. A la vez, no es posible que se den reuniones tan periódicas en el transcurso del año debido a que los catequistas indígenas e hispanohablantes viven en sus respectivas comunidades, las cuales están distantes geográficamente. La geografía de la región es realmente un gran desafío, como lo es el financiamiento de los viajes de los catequistas para que participen en las asambleas de coordinación de la misión.

Lo mencionado muestra un verdadero esfuerzo de la Caam por llevar a la realización una Iglesia sinodal. Existe apertura, convocatoria, afluencia, compromiso, alegría por el encuentro y deseos de aportar para el bien de los demás y de la Iglesia. Sin embargo, por lo expuesto y porque aún la Iglesia católica es minoría en la región, la presencia de los indígenas en los espacios de escucha, toma de decisiones y ejecución pastoral es reducida y cada vez con más ancianidad entre sus miembros.

Ante esto, es necesario evaluar las opciones pastorales, las estructuras y responsabilidades eclesiales que se han construido. Así mismo considerar si las actuales formas de organizarse en la Iglesia responden verdaderamente al modo de asociarse para los pueblos Awajún y Wampís o si tienen que crearse nuevas estructuras y dinámicas eclesiales acordes a los tiempos actuales. Este no es un aspecto menor debido a que estamos frente a una cultura que tiene una manera particular de comprender el liderazgo, de valorar las relaciones familiares y de clanes, el sentido que tiene la organización comunal, el modo de descubrir el liderazgo a través de sus visiones, la búsqueda del bien común, el reparto de los bienes y el cuidado de la creación. Pero que también está viviendo transformaciones sociales debido al mayor intercambio social y comercial con otras realidades del país. “Un detalle a notar en esta

transformación socio cultural es la diferencia entre el líder que vive en la capital del distrito de Santa María de Nieva y el que vive en una comunidad nativa”.¹¹²

Por ello, es necesario reflexionar acerca de la mejor forma que existe para estructurar la Iglesia amazónica. De tal manera, que no violente las comprensiones y mentalidades endógenas, que recoja las actuales búsquedas de la población, especialmente de los jóvenes y que no genere confusión entre el Pueblo de Dios.

Para ello es necesario dar una mirada a la definición y al valor que tiene el sujeto pastoral en la Iglesia.

2.6.1 Sujeto pastoral

El sujeto pastoral llamado a convertirse no es cada individuo sino, “es la Iglesia, en otras palabras, el Pueblo de Dios, incluida la institución eclesial”.¹¹³ Todos los bautizados, no sólo son “personas de pueblos diversos, sino que en sí mismo tienen diversos órdenes”.¹¹⁴ En ese sentido es necesario revisar cuál es la visión de sujetos pastorales que se tiene en el Vicariato apostólico San Francisco Javier.

2.6.2 La iglesia misma como sujeto pastoral

El Vicariato apostólico está concebido como una determinada porción del pueblo de Dios que aún no se ha constituido como diócesis. En el caso del Vicariato San Francisco Javier, este está confiado a la Compañía de Jesús desde el año 1949. Durante el tiempo de vida de la misión del Alto Marañón, este ha sido constituido por comunidades jesuitas y comunidades de religiosas quienes han anunciado a Jesucristo y buscado dar educación y promover el cuidado de la salud de los miembros de las comunidades Awajún y Wampís.

¹¹² Vega, “De joven a joven líder: procesos de formación del liderazgo indígena en jóvenes Awajún de las comunidades de la provincia de Condorcanqui, departamento de Amazonas”, 140.

¹¹³ Luciani y Schickendantz (coords.), *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades*, 113.

¹¹⁴ Concilio Vaticano II, “Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*” 13.

Con el Concilio Vaticano II, la visión de la misión dio un giro importante que perdura hasta la actualidad. Este proceso aún en desarrollo permitió incorporar laicos, laicas indígenas e hispanohablantes con el paso del tiempo a la organización, planificación y ejecución de los planes pastorales misionales. Hoy en día, todos los miembros de la Iglesia amazónica se conciben en igualdad de dignidad, al ser todos por el bautizo, hijos de Dios y hermanos en Jesucristo. Lo que se constituye la base de la sinodalidad para la Iglesia del Alto Marañón.

Sin embargo, este proceso de la Iglesia San Francisco Javier, de concebirse como sujeto pastoral en su conjunto, aún es un ejercicio eclesial que puede dar más de sí misma. Como mencionó el entrevistado IA2, existen los recursos para hacer algo significativo en la pastoral de selva del Vicariato, pero aún no se tiene la capacidad de ponerse de acuerdo, no por discrepancias sino por falta de mayor diálogo, claridad de los objetivos que se quieren alcanzar, escucha de la población indígena y organización eclesial. Mientras tanto las obras de la Iglesia seguirán teniendo esfuerzos particulares, pero sin afianzar un servicio en red entre todas las obras de la Iglesia.

Existen esfuerzos últimos para dialogar y encontrar el sentido del para qué quieren articularse y cómo se van organizar para llevarlo a cabo.¹¹⁵ Así como encontrar una mejor estructura y los medios que implican un replanteo de la misión de la Iglesia. Eso es vital debido a que las iglesias locales son los agentes de la inculturación, como lo hicieron las culturas occidentales como la griega y la latina, en los primeros siglos del cristianismo, inculturando el evangelio. Y como el evangelio trasciende las culturas, está llamado a encarnarse en todas, también en la cultura amazónica.

La Iglesia vive un nuevo tiempo, en especial a la luz del Sínodo Panamazónico. Como lo dijeron los prelados africanos en el Sínodo de los obispos sobre la evangelización en 1974:

Ya pasó la evangelización de *plantatio*. Ahora es la teología de encarnación, o mejor aún de inculturación. De ese modo se abre el paso a una teología abierta a las aspiraciones fundamentales de los pueblos africanos, llevando al cristianismo a encarnarse de una manera eficaz en la vida de los pueblos del continente negro. [...] Las comunidades son ahora el

¹¹⁵ IA2, entrevista con el autor, Lima, 15 de febrero de 2021.

perno en torno al cual se organiza la construcción de las Iglesias africanas. Esto renueva la misión y transforma a los africanos en misioneros.¹¹⁶

Esta presentación reconfigura el nuevo modo de ver al sujeto pastoral, que implica, desde la perspectiva pentecostal de la inculturación, entrar en el sentido de “ver reconocer a la Iglesia la calificación de sujeto responsable a toda historia y cultura, y abrir así a las Iglesias locales la era de la responsabilidad y de las iniciativas”.¹¹⁷ Lo que se confirma gracias a que la Iglesia es un sacramento del Reino de Dios, inaugurado por Jesús y edificado en el Espíritu por todas las personas de buena voluntad. De este modo, “cada Iglesia local es depositaria de la totalidad del misterio de la salvación”.¹¹⁸

Esto se refuerza con la comprensión de que “la gracia supone la cultura, y el don de Dios se encarna en la cultura de quien lo recibe”¹¹⁹, extendiendo la analogía con la encarnación y subrayando la importancia de la inculturación.

Todo lo mencionado en esta sección permiten comprender la importancia de reflexionar en torno a las implicancias de lo que significa la Iglesia local como parte del sujeto pastoral en la realidad amazónica.

2.6.3 Participación de todos

Otro aspecto a revisar dentro de la comprensión del sujeto pastoral, es la presencia indígena en los espacios de toma de decisión y planificación de la pastoral de selva. La participación de este grupo está reducida a pequeños espacios y el modo de hacerse presentes es a través de sugerencias y la mención de las dificultades que atraviesa la población en las comunidades. Pero no están en los puestos claves de decisión y como dice el entrevistado IA2, tampoco se tiene entre los miembros indígenas de la Iglesia personas que se relacionen

¹¹⁶ Spadaro y Galli (eds.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, 578.

¹¹⁷ *Ibíd.*, 585.

¹¹⁸ Luciani y Schickendantz (coords.), *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades*, 119.

¹¹⁹ Papa Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual” 115.

con más autonomía en referencia a los misioneros. Salvo el fallecido líder Santiago Manuin, son pocos los líderes indígenas que se colocan en una relación de horizontalidad.

Esto es parte del proceso de reforma al cual viene invitando el Papa Francisco a través del Sínodo Panamazónico, en el que se plantea la necesidad del diálogo y del encuentro con las diversas realidades indígenas. Es importante no quedarse conformes con una lógica de concertación con la realidad indígena. Aquel punto de apoyo permite desarrollar actividades y organizar planes pastorales buscando el bien de los demás. Pero la realidad eclesial amazónica está haciendo un llamado a trascender la concertación y profundizar un camino de mayor diálogo y comprensión de la cultura. Y esto va a implicar la revisión de los métodos y esquemas propios que tiene la misión.

El Sínodo está pidiendo un cambio total, de la manera como nos relacionamos todos, poniendo por delante a la población y sus búsquedas. Proceso que llevará a que la Iglesia deba salir de sus conformidades, haciendo un esfuerzo mayor de poner por delante a la población, acompañándolos¹²⁰, y no tanto a la Iglesia en sí misma. Porque “la Iglesia no existe para sí misma, la Iglesia existe para evangelizar”¹²¹, lo que, a su vez, no significa implantar la Iglesia, sino, como afirma el papa Francisco, en “hacer presente en el mundo el reino de Dios”.¹²²

La Iglesia del Alto Maraón, por su juventud, aún tiene puestas sus fuerzas en la labor de los misioneros y misioneras religiosos. Sin embargo, alrededor del mundo se ha visto que se viene dando un despertar laical importante. El que es un proceso revelador y actualizante de la conciencia del significado más amplio del bautismo. Este despertar no es algo ajeno para la Iglesia amazónica, donde se observa la presencia de algunos laicos y laicas que son fieles al evangelio y valientes constructores del Reino de Dios, son pocos, pero estas décadas del Vicariato han demostrado la importancia que tienen al momento de llevar la Buena noticia

¹²⁰ IA2, entrevista con el autor, Lima, 15 de febrero de 2021.

¹²¹ Pablo VI, “Exhortación apostólica *Evangelii Nuntianti*,” acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo” 14.

¹²² Papa Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual” 176.

del Reino de Dios inculturándolo en su realidad. Esto se refuerza al escuchar el magisterio del Papa Francisco:

Una Iglesia con rostros amazónicos requiere la presencia estable de líderes laicos maduros y dotados de autoridad, que conozcan las lenguas, las culturas, la experiencia espiritual y el modo de vivir en comunidad de cada lugar, al mismo tiempo que dejan espacio a la multiplicidad de dones que el Espíritu Santo siembra en todos. Porque allí donde hay una necesidad peculiar, Él ya ha derramado carismas que permitan darle una respuesta. Ello supone en la Iglesia una capacidad para dar lugar a la audacia del Espíritu, para confiar y concretamente para permitir el desarrollo de una cultura eclesial propia, marcadamente laical. Los desafíos de la Amazonia exigen a la Iglesia un esfuerzo especial por lograr una presencia capilar que sólo es posible con un contundente protagonismo de los laicos.¹²³

Sin embargo, la misión del Alto Marañón está constantemente invitando a nuevas personas a integrarse a la Iglesia. Pero sin resultados alentadores en los últimos años. Lo cual quiere decir que existen algunos vacíos o formas de proceder que pueden ser evaluados para que ofrezcan señales de qué puede estar ocurriendo.

En ese sentido, el sujeto pastoral, que es toda la Iglesia amazónica del Vicariato está comprendido por los religiosos, religiosas, laicos y laicas. Pero es necesario revisar el grado de inculturación que tiene esta estructura eclesial para definir si está respondiendo a la realidad actual en la Amazonía.

El sujeto pastoral, es necesario que entre en un constante estado de aggiornamento, tanto en su ser como en su quehacer. Debido a que la religión es una institución hierofánica y su finalidad es transparentar lo divino a través de lo humano. Esta reforma de la Iglesia es lo que llamó el Papa Francisco al decir que la Iglesia debe ser *ecclesia semper reformanda*.

Así mismo, para caminar juntos, la Iglesia de hoy necesita una conversión a la experiencia sinodal. Por lo que “es necesario fortalecer una cultura de diálogo, de escucha recíproca, de discernimiento espiritual, de consenso y comunión y reconocer el *sensus fidei* del Pueblo de Dios para encontrar espacios de decisión conjunta y responder a los desafíos pastorales”.¹²⁴

¹²³ Papa Francisco, “Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía*” 94.

¹²⁴ Luciani y Schickendantz (coords.), *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades*, 123.

Por último, para reformar la estructura del sujeto pastoral es necesario considerar que no se debe esperar que el pueblo se adapte a la estructura eclesial, sino a la inversa. La concertación en la relación con la cultura indígena puede propiciar esta realidad. Una nueva fecundidad puede acontecer si se abandona la lógica de la mera concertación y se avanza hacia una mayor apertura a la fuerza del Espíritu.

La tradición debiera actualizarse en clave pneumatológica, esto es, teniendo en cuenta que si el Espíritu reveló en el pasado que Jesús es el Hijo, continúa revelando en los acontecimientos actuales cómo se realiza esta filiación. La pastoral, así, se encuentra desafiada incesantemente por un deber hermenéutico. La exigencia de escrutar los signos de los tiempos en el presente pide interpretarlos a la luz de la fe y, viceversa, interpretar esta gracias a ellos. El habla de un Dios que se revela en la historia es posible en virtud de una tradición sin la cual no se podría reconocer su voz en la actualidad y, por otra parte, ella misma sería letra muerta si no hubiera cristianos que vivieran espiritualmente sus vidas. Así las cosas, los modelos pastorales deben ser provisionales. Tienen que cambiar de acuerdo a los cambios de la época. Pero los *aggiornamenti* no deben consistir en una acomodación a los tiempos. Deben, sobre todo, ser expresión de la captación de lo que Dios tiene que decir en la actualidad. De aquí que los cambios pastorales tendrían que, sobre todo, capacitar a las personas en el discernimiento de la palabra de Dios en sus vidas y en la historia.¹²⁵

3. Conclusiones del capítulo

La Iglesia católica en el Vicariato apostólico San Francisco Javier a lo largo de su presencia entre los pueblos Awajún y Wampís ha mostrado una serie de posibilidades y también se ha encontrado con sus límites. La historia de esta misión de la Iglesia ha caminado al lado de los pueblos indígenas, arriesgándose a intentar encontrar los mejores caminos para dar una respuesta al clamor del pueblo amazónico. Muchas de las acciones realizadas cumplieron un rol importante defendiendo y promoviendo la vida. Y en otras ocasiones también se fracasó en el intento de ayudar a la población. Sin embargo, el deseo de atreverse a iniciar procesos de búsqueda del bien común ha sido una constante durante el tiempo de vida del Vicariato.

En este capítulo se ha analizado las dificultades actuales de la Iglesia del Alto Marañón. En este proceso se ha encontrado la urgente necesidad de profundizar en la relación entre cultura

¹²⁵ *Ibíd.*, 91.

y evangelio y cultura e Iglesia. Se ha visto la necesidad de renovar categorías como sujeto pastoral y la estructura del cuerpo eclesial.

La actualidad de la misión está desafiada por diversos factores, pero sobre todo son dos los llamados que tiene. Uno de ellos viene de parte de la comunidad eclesial misma, quienes son conscientes que están siendo llamados a renovarse y a iniciar procesos de reforma en la Iglesia. El otro llamado proviene de la búsqueda de la construcción de una Iglesia sinodal que viene promoviendo el Papa Francisco.

Ambos llamados revelan que hoy en día existe una mayor distancia con la Promesa del Reino de Dios. Y que la Iglesia del Alto marañón está llamada a iniciar procesos de conversión eclesial y pastoral que le permitan dar pasos hacia la conformación de un nuevo sujeto pastoral. Uno que permita transparentar la presencia divina en el mundo, que acoja el contexto amazónico y encuentre caminos de mayor inculturación del evangelio y evangelización de la cultura.

El modelo poliédrico del Papa Francisco, permite la posibilidad de abrir las puertas a las realidades de las Iglesias locales, con sus diversidades y posibilidades para expresar de nuevas maneras la Buena Noticia del Reino de Dios. De esta manera se puede evitar que se sigan perdiendo mensajes aún no escuchados y que son posibilidad de renovación para el mundo.

En el siguiente capítulo se detallará con mayor profundidad cuatro posibles conversiones que pueden contribuir con la reforma de la Iglesia amazónica del Alto Marañón. Todas ellas intentarán recoger la novedad que viene impulsando el Papa Francisco a través de la ecclesiológia de Pueblo de Dios que recoge del Vaticano II.

Capítulo 3. Conversiones claves para la Iglesia amazónica

En el capítulo anterior se ha realizado el análisis de los vacíos y las dificultades que afronta actualmente la Iglesia amazónica del Vicariato apostólico San Francisco Javier. En ese ejercicio se ha valorado la necesidad de una renovación de las bases de la Iglesia desde el marco de la inculturación y la interculturalidad para hacer de la misión una más apostólica.

En ese sentido, en este capítulo se propondrá cuatro conversiones para orientarse hacia una reforma eclesial. Estas son: conversión pastoral, sinodal, ministerial y ecológica. Además, se presentará dos premisas que deben tenerse en cuenta en este proceso de renovación. La primera propone a abrazar la fragilidad de la misión y la segunda que propone al amor como el elemento fundamental en la Iglesia.

1. Iglesia amazónica como pequeño rebaño

No temas, pequeño rebaño, porque el Padre ha querido darles el Reino (Lc 12, 32). De este modo, Jesús nos enseña que la Iglesia no está conformada por comunidades todopoderosas ni por una élite incólume y autosuficiente, sino que es un organismo vivo que recibe su fortaleza y envío del Padre todo misericordioso. Quien libera al pueblo de Israel del feroz faraón, abre el mar para que el pueblo de Israel sea salvado y hace llover maná del desierto cuando perecen ante el hambre y la desconfianza en la Alianza con Dios.

Este grupo pequeño al servicio del Reino es quien ha recibido en herencia la vocación de anunciar la Alianza con Dios. Del mismo modo, la Iglesia del Vicariato San Francisco Javier es una porción pequeña de la población indígena que habita la tierra de los cinco ríos. Esta Iglesia es la “que lleva adelante las promesas que Dios ha hecho a todo el pueblo y a todos los pueblos”.¹²⁶

Lo germinal somos nosotros, los pueblos de los márgenes, las pequeñas comunidades cristianas y los pequeños grupos que buscan honradamente la humanidad nueva en cualquier parte del mundo, sin quedar paralizados por el desencanto ni entretenidos en pequeños

¹²⁶ González, “Tiempo de crear: polaridades evangélicas: polaridades evangélicas”, 36.

paraísos. No podemos evadirnos de la realidad que tenemos que arar, sembrar y cultivar con su dureza y con su encanto¹²⁷.

En ese sentido, la vida eclesial amazónica tiene en el pueblo de Israel una lámpara que guíe sus pasos de vivencia de la fe hacia la utopía del Reino de Dios. Con la conciencia de la condición de pueblo de Dios en estado germinal y con vocación de utopía del Reino, propondré en este capítulo algunas reflexiones y opciones que ayuden a la Iglesia del Alto Marañón en su camino de servicio y amor por los hombres y mujeres de los pueblos Awajún y Wampís.

2. Lo primero en la Iglesia es el amor

Recuerdo las visitas por el Alto Nieva, donde hay trochas bien peligrosas y difíciles de transitar, por eso nunca íbamos nosotras solas. Normalmente la hermana catalina con un joven Awajún, se encargaba de visitar las escuelas y supervisar la parte de educación, y yo, con una chica, me encargaba de la sanidad. Evangelizábamos como podíamos, sobre todo mostrando mucho amor y también mucha paciencia con la gente. Porque a veces, nos hacían caminar más de una hora para visitar a algún enfermo que estaba muy dentro de la selva, y a veces, ni se dejaba inyectar una ampolla, porque tenía miedo a la picada. Hablábamos de Jesús, comunicábamos a Jesús lo que podían entender con nuestro lenguaje que era traducido por alguno de nuestros acompañantes. Así fueron los primeros tiempos. Hablábamos sobre todo con nuestra vida de entrega y servicio gratuito. Con el tiempo, se ha ido profundizando mucho en la cultura, en sus creencias y su cosmovisión. Pero yo recuerdo con mucho cariño y con mucha riqueza las salidas a los ríos en aquellos primeros tiempos, porque en realidad, eran comunidades que no habían sentido que alguien se interesaba por sus vidas. A veces manifestaban recelo, pero pronto lo traducían en agradecimiento. Nos daban lo poco que tenían, algún huevito y frutas de monte. También nos invitaban masato, que cuando hacía calor, se agradecía porque resultaba una bebida refrescante. A veces no había más que eso.¹²⁸

La presencia de los misioneros y misioneras ha sido una presencia de amor de koinonía y de ágape. Han visto en el indígena al eternamente Otro y al sufriente Cristo, que en su fragilidad ya daban las luces de resurrección, atestiguándolo en la misión en tantas oportunidades. La innumerable cantidad de obras que han hecho los misioneros y misioneras son prueba patente del deseo de encontrar caminos de vida más justa y humana para sus hermanos indígenas.

En la actualidad, la Iglesia sigue encarnando su amor por los pueblos originarios a través de la presencia de las comunidades de sacerdotes, religiosos y religiosas y de las instituciones

¹²⁷ *Ibíd.*, 36.

¹²⁸ Briá, “Compañía misionera de sagrado corazón de Jesús. Historia de la región del Perú”, 154.

promovidas por los jesuitas y las congregaciones religiosas femeninas. La presencia y el testimonio de todos es un signo del amor de Dios por sus hijos indígenas. Ellos y ellas hacen visible el sueño divino por una tierra donde sus hijos vivan en fraternidad, justicia y profunda comunión. El sueño eclesial de los consagrados, de los laicos y laicas es entregarse con gratitud por lo que mencionó San Ireneo de Lyon, la gloria de Dios es que el hombre viva.

3. Conversión pastoral

La misión de la Iglesia en el Alto Maraón, reúne una serie de iniciativas pastorales de distintos sectores apostólicos. Lo visto en el segundo capítulo, da a la luz la necesidad de nuevas maneras de acercarse a los pueblos Awajún y Wampís, debido a que la Promesa del Reino se ha robustecido, siendo un desafío mayor para la comunidad eclesial. Y varios de los miembros de la Caam mencionan sus deseos de profundizar su misión entre los hermanos indígenas. Por ello, una reforma es un camino que puede abrir nuevas posibilidades para seguir dando respuesta a los clamores del mundo amazónico y al Señor que sigue llamando a todo bautizado y toda persona de buena voluntad a ponerse a sembrar la Buena Noticia en categorías de evangelio y del Buen Vivir.

En ese sentido, para el Papa Francisco, una verdadera reforma eclesial pasa en primer lugar, necesariamente por la conversión pastoral. Y por eso lo dice de manera literal:

Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral solo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida.¹²⁹

Hacia ese horizonte buscan ir los actuales misioneros y misioneras, religiosos y laicos. En dirección de ser una Iglesia más apostólica y más inculturada en las búsquedas y luchas de

¹²⁹ Papa Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual” 26.

los pueblos indígenas. Por ello, esta reforma no disuena del espíritu constitutivo de los miembros del Vicariato amazónico.

Esta reforma, a la que también está llamada la Iglesia del Alto Marañón, consiste en colocarse en el estado de constante proceso de conversión personal y estructural a partir de una permanente actitud de salida hacia las periferias. Porque “al ir a las periferias, el regreso al centro implica una conversión”.¹³⁰ Pero siempre y cuando se tenga a Cristo y a los hermanos en el corazón.

Pero en concreto, ¿qué puede significar para la misión de San Francisco Javier el proceso de conversión pastoral? La IV Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe reunida en Santo Domingo ofreció una guía al respecto:

La Nueva Evangelización exige la conversión pastoral de la Iglesia. Tal conversión debe ser coherente con el Concilio. Lo toca todo y a todos: en la conciencia y en la praxis personal y comunitaria, en las relaciones de igualdad y de autoridad, con estructuras y dinamismos que hagan presente cada vez con más claridad a la Iglesia, en cuanto signo eficaz, sacramento de salvación universal.¹³¹

Y como lo dicen varios de los entrevistados para esta monografía y el documento *instrumentum laboris* del Sínodo Panamazónico, hay varios aspectos que se deben revisar en la misión de la Caam para encontrar nuevas respuestas a los nuevos desafíos misioneros.

Esta conversión pastoral pasaría a ser el eje que guíe y estructure toda la génesis y la organización eclesial y que irradiará su accionar “a todo y a todos y todas, en relación a los estilos de vida (praxis personal y comunitaria), los ejercicios de autoridad y poder (relaciones de igualdad y de autoridad), y los modelos eclesiales (estructuras y dinamismos)”.¹³²

Este giro pastoral de la Iglesia amazónica del Alto Marañón, se orientaría a buscar un auténtico proceso de involucramiento de todo el pueblo de Dios en las funciones de enseñanza, santificación y gobernanza. En ese sentido, cada bautizado, cualquiera que sea su

¹³⁰ Luciani y Schickendantz (coords.), *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades*, 96.

¹³¹ IV Conferencia general del Episcopado de América Latina y el Caribe, “Documento conclusivo” 30.

¹³² Luciani y Schickendantz (coords.), *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades*, 97.

función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador. Esto quiere decir que se abandona el modelo tridentino de que el resto del pueblo fiel sea solo un agente receptivo.¹³³

Con este enfoque, la Iglesia amazónica profundizaría la vivencia eclesial de constituir comunidades de discípulos misioneros, donde al ser todo bautizado pueblo de Dios evangelizador, están involucrados en la vida entera de la Iglesia, participando de los procesos de discernimiento y de toma de decisiones.

En ese sentido, los espacios de escucha, de discernimiento y de planificación tendrían que abrirse a la posibilidad de revisar su metodología para garantizar que se vaya profundizando la eclesiogénesis de comunión afectiva y efectiva. Todo esto con el objetivo de que se renueve el servicio a las necesidades reales de las personas y los pueblos, que han de inspirar a las “decisiones, programas, mecanismos y procesos de la Iglesia en su misión por la promoción integral de los pobres”.¹³⁴

La misión del Alto Marañón ya incorpora la participación de los laicos y laicas y trabaja buscando contribuir a la solución de las necesidades reales de las personas y los pueblos indígenas. Sin embargo, una conversión pastoral es necesaria para dar respuestas a los nuevos llamados del Señor y los nuevos clamores de los hermanos indígenas. Urge volver a las periferias, son esos lugares los que propiciarán encuentros personales y comunitarios que desencadenarán en conversiones pastorales, volviendo al centro habiendo visto el rostro de Cristo en los hermanos y en sus realidades vitales y espirituales.

Un capítulo fundamental de la conversión es la presencia de los laicos y laicas en la Iglesia amazónica, quienes deberían ser los agentes de evangelización que aseguren la transmisión de la fe en las categorías propias de la cultura indígena y en el lenguaje originario. La historia del Vicariato cuenta con laicos distinguidos en su rol de discípulos misioneros que ayudaron en la encarnación del evangelio. Hoy no debería ser la excepción, por el contrario, la

¹³³ *Ibíd.*

¹³⁴ Papa Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual” 204.

conciencia de ser Pueblo de Dios en comunión con el obispo, los sacerdotes y las religiosas deberían animarlos a sentirse miembros con todas las facultades y dignidades en la Iglesia. De este modo, se actualiza los nuevos frutos del Reino de Dios en el mundo, gracias a que “la semilla que es la Palabra de Dios, ha germinado absorbiendo el jugo de la tierra buena, regada con el rocío celestial, transformando y asimilando para dar al fin fruto abundante”.¹³⁵

Así lo mencionó el Papa Francisco:

Una Iglesia con rostros amazónicos requiere la presencia estable de líderes laicos maduros y dotados de autoridad, que conozcan las lenguas, las culturas, la experiencia espiritual y el modo de vivir en comunidad de cada lugar, al mismo tiempo que dejan espacio a la multiplicidad de dones que el Espíritu Santo siembra en todos. Porque allí donde hay una necesidad peculiar, Él ya ha derramado carismas que permitan darle una respuesta. Ello supone en la Iglesia una capacidad para dar lugar a la audacia del Espíritu, para confiar y concretamente para permitir el desarrollo de una cultura eclesial propia, marcadamente laical. Los desafíos de la Amazonia exigen a la Iglesia un esfuerzo especial por lograr una presencia capilar que sólo es posible con un contundente protagonismo de los laicos.¹³⁶

Son precisamente los laicos indígenas quienes pueden ayudar a la Iglesia a aproximarse con más acierto a las necesidades de la población y a la manera de buscar las soluciones. La apertura de los consagrados y de los laicos hispanohablantes, en comunión con las principales luchas y anhelos de los pueblos indígenas harán de la misión eclesial un espacio de mayor esperanza.

Además, esta conversión pastoral en la realidad amazónica hace que la Iglesia tenga un fuerte acento social, como lo mencionó el Papa Francisco:

Esta inculturación, dada la situación de pobreza y abandono de tantos habitantes de la Amazonia, necesariamente tendrá que tener un perfume marcadamente social y caracterizarse por una firme defensa de los derechos humanos, haciendo brillar ese rostro de Cristo que «ha querido identificarse con ternura especial con los más débiles y pobres». Porque «desde el corazón del Evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana», y esto implica para las comunidades cristianas un claro compromiso con el Reino de justicia en la promoción de los descartados. Para ello es sumamente importante una adecuada formación de los agentes pastorales en la Doctrina Social de la Iglesia.¹³⁷

¹³⁵ San Pablo VI, “Decreto Ad Gentes” 22.

¹³⁶ Papa Francisco, “Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía*” 94.

¹³⁷ Papa Francisco, “Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía*” 75.

La conversión pastoral contribuirá a que se profundice estas líneas de acción misionera. Sobre todo, al considerar la pirámide invertida que menciona el Papa Francisco, colocando al Pueblo de Dios, que somos todos los bautizados, en la parte superior. De este modo, solo en torno a la vocación de que todos somos fieles se podrá ir adquiriendo el rostro eclesial amazónico de discípulos misioneros.

La conversión pastoral implica la revisión de las estructuras eclesiales. Pero todo eso se debe hacer para hacer de estas unas más misioneras. Para que esto pueda suceder es necesario que la Iglesia amazónica afine su contacto con las personas de las periferias, para que volviendo de ellas pueda dar cabida a ese proceso constante de conversión. La cultura indígena amazónica hace de este proceso de salida de la Iglesia hacia las periferias, uno muy desafiante, pero a la vez revelador de nuevas formas de vivir la fe.

4. Conversión sinodal como giro esperado y oportuno

Al desarrollar la conversión pastoral se ha hecho mención a ciertas aristas de la estructura eclesial y de la conversión necesaria que merece esta sección de la constitución de la Iglesia amazónica. En ella se mencionó que lo que se busca es que la misión de la Caam sea cada vez más misionera, más apostólica. Además, haciendo especial mención a la inculturación del evangelio y la interculturalidad de la Iglesia en esta región como parte esencial de la renovación. Para que este giro del impulso misionero sea realidad es necesario que la dinámica eclesial encuentre su camino sinodal, o en el caso de la Iglesia del Alto Maraón, que profundice su apuesta sinodal.

Esta categoría de la sinodalidad, si bien es cierto, no se la puede encontrar explicitada en los documentos del Concilio Vaticano II, si se puede decir que el evento eclesial tiene ese espíritu en el corazón de la reforma que promueve.¹³⁸ El Papa Francisco recoge este giro eclesiológico en la conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los obispos, donde menciona que el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del

¹³⁸ Comisión teológica internacional, “La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia” 6.

tercer milenio. Esta nueva forma “de vivir y proceder de la Iglesia Pueblo de Dios consiste en la manifestación y realización concreta de su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora”.¹³⁹

De este modo, el eje estructurador de un proceso de eclesiogénesis que involucre al Pueblo de Dios, en su totalidad, en los procesos de discernimiento, elaboración y toma de decisiones eclesiales será la sinodalidad. Esta “es la manera de concretar el clásico principio medieval según el cual lo que afecta a todos debe ser tratado y aprobado por todos”.¹⁴⁰ Lo que es bien comprendido por los hermanos indígenas que en su lógica de la gratuidad y la reciprocidad, han desarrollado una dinámica socio cultural donde se valen del diálogo en asamblea y la consulta con todos los involucrados para la toma de decisiones.

Por ello, es necesario considerar la profundización de algunas prácticas eclesiales como:

4.1 Procesos de escucha

Para el Papa Francisco, es de suma importancia que se encuentre en la base de toda planificación pastoral, las instancias de procesos de escucha. De este modo, se puede conocer de primera mano el soplo del Espíritu en cada uno de los miembros de la Iglesia. Con el aporte particular de cada miembro, con su carisma y misión, contribuyen en el discernimiento para organizar la pastoral y anunciar a Jesucristo. Es decir, sólo en la medida en que estos organismos permanezcan conectados con lo “bajo” y partan desde la gente, de los problemas cotidianos, puede comenzar a tomar forma una Iglesia sinodal.¹⁴¹

La coordinación apostólica del Alto Maraón tiene en su núcleo, el espíritu de sinodalidad, al ir escuchando por largo tiempo los clamores del pueblo amazónico, fruto de ello son las obras de la Iglesia que existen en la actualidad, las cuales surgieron por un pedido expreso

¹³⁹ *Ibíd.*, 6.

¹⁴⁰ Luciani y Schickendantz (coords.), *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades*, 102.

¹⁴¹ Papa Francisco, “Discurso en la Conmemoración del 50 aniversario de la Institución del Sínodo de los Obispos”

de los fieles¹⁴² indígenas, para contar con instituciones que les ayuden en la concreción de sus anhelos de Buen Vivir, como es la valoración de la cultura originaria, la creación de mejores prácticas productivas – económicas, una educación de calidad, el acceso a las comunicaciones, la defensa de los derechos humanos y de la casa común.

En la actualidad se realizan diversas acciones de escucha sinodal. Estas deben fortalecerse organizando grupos de diálogo preparatorios a las Asambleas anuales de pastoral de selva del Vicariato San Francisco Javier. Otro elemento a tomar en cuenta es la incorporación gradual de la lengua indígena Awajún y Wampís entre los misioneros laicos y religiosos.

Esta incorporación no es menor, debido a que permitirá no solo que se obtenga una mayor comprensión del mundo indígena, sino que en términos funcionales permitirá la realización de un mayor espíritu de comunión entre todo el Pueblo de Dios, laicos, religiosos, indígenas e hispanohablantes. De este modo se podrá generar espacios de diálogo más profundos y se podrá ir procediendo a que los indígenas vayan asumiendo funciones de coordinación en la Caam. Además, el uso del lenguaje ayudará a que los llamados del Espíritu encuentren mejores canales de expresión. Así lo dice la comisión teológica internacional:

Es necesario que en los procesos de escucha se cuente con la parresía en el Espíritu que se pide al Pueblo de Dios en el camino sinodal. Lo cual se traduce en la confianza, la franqueza y el valor para entrar en la amplitud del horizonte de Dios para asegurar que en el mundo hay un sacramento de unidad y por ello la humanidad no está destinada al extravío y al desconcierto.¹⁴³

De este modo, “la experiencia vivida y perseverante de la sinodalidad es para el Pueblo de Dios fuente de la alegría prometida por Jesús, fermento de vida nueva, pista de lanzamiento para una nueva fase de compromiso misionero”.¹⁴⁴

4.2 Iglesia local

Este pueblo mesiánico, por consiguiente, aunque no incluya a todos los hombres actualmente y con frecuencia parezca una grey pequeña, es, sin embargo, para todo el género humano, un

¹⁴² La definición que se tiene de fieles es la de todo aquel hombre o mujer que ha sido bautizado en la Iglesia.

¹⁴³ Comisión teológica internacional, “la sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia” 121.

¹⁴⁴ *Ibíd.*, 121.

germen segurísimo de unidad, de esperanza y de salvación. Cristo, que lo instituyó para ser comunión de vida, de caridad y de verdad, se sirve también de él como de instrumento de la redención universal y lo envía a todo el universo como luz del mundo y sal de la tierra (Mt 5,13-16).¹⁴⁵

Al tener en cuenta la perspectiva evangélica del texto anterior, la eclesiología de comunión que viene proponiendo el Papa Francisco, bajo el paraguas del modelo del poliedro en vez del esférico, es un giro que considera a las iglesias locales como agentes primeros de evangelización y por ello son fundamentales para la vida de la Iglesia universal y para que siga siendo una luz en el mundo.

El principio de sinodalidad refuerza el paso a la vida adulta de las iglesias locales, haciéndolas responsables de los procesos eclesiales y con posibilidad de proponer formas nuevas a la Iglesia, de tal manera que hagan posible la transmisión del evangelio en las condiciones del contexto que viven, haciendo cercano el lenguaje del evangelio a los que aún no han tenido la posibilidad de gozar de la verdad de la buena noticia del Reino de Dios.

En ese sentido, se deben buscar nuevas estructuras que contribuyan la concreción de una iglesia sinodal. Pero también considerando que esta reforma sinodal apunta no sólo a tener más espacios de diálogo o estructuras distintas, sino que esos espacios deben ser resultado de una acción primera, la de seguir creciendo en la conciencia de que por el bautizo todos somos sujetos pastorales y agentes de evangelización, desde los dones y carismas que el espíritu ha infundido en cada uno. Esto es la base esencial para hacer de la Iglesia del Alto Marañón una con mayor sinodalidad por ende, más misionera, más apostólica, más inculturada y más intercultural.

Además, en el ejercicio de renovación sinodal, se debe deliberar en qué medida el peso de las instituciones eclesiales en el Alto Marañón no permiten avanzar en la ejecución de los consensos eclesiales que se toman en las instancias de Asamblea pastoral. De esta forma, el diálogo y las elecciones pastorales quedan en un plano formal sin que lleguen a realizarse como expresión de la voluntad de todo el Pueblo de Dios.

¹⁴⁵ Concilio Vaticano II, “Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*” 9.

Ante esto, es necesario modalidades y mecanismos de seguimiento efectivo de las decisiones tomadas sinodalmente en las Asambleas pastorales, las cuales representan una dimensión inclusiva de la Iglesia. De concretarse lo acordado provocará el vínculo afectivo entre todos los fieles de la Iglesia. De este modo, la comunidad eclesial se hará más creíble a los ojos de los hermanos indígenas, al mostrar que los cristianos viven como hermanos y porque cumplen “el sueño misionero de llegar a todos”.¹⁴⁶

Finalmente, otro elemento a considerar es que la iglesia local puede renovarse si es que se da la conversión pastoral. No se trata solamente de un cambio en las estructuras sino también de la conversión de las personas. Para ello se necesita que se dé “una conversión y una purificación permanente que promueva un cambio de mentalidad para que se hagan útiles los giros funcionales”.¹⁴⁷

5. Conversión ministerial

El modelo eclesiológico de la comunión reconoce la dignidad de todo bautizado, lo que lleva a entender a la Iglesia desde su condición de discípula – misionera. Esto se debe a que se ha rescatado la noción del Vaticano II de que la totalidad del Pueblo de Dios tiene el atributo de ser sujeto, lo que le faculta para participar de los procesos que involucre el discernimiento del ser y el hacer de la Iglesia, con el objetivo de cumplir la misión de la misma.

Esta condición de sujeto de todos los fieles es lo que permitirá dar nuevos pasos hacia la inculturación del evangelio en la Amazonía. Así como permitirá que se den procesos de parresía guiados por el Espíritu para proponer los ritos, ministerios y sacramentales que permitan a la población indígena descubrir a Dios presente en todas las cosas en el marco de su propia cultura.

El proceso es promovido por el Papa Francisco, quien menciona:

¹⁴⁶ Papa Francisco, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual” 31.

¹⁴⁷ Luciani y Schickendantz (coords.), *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades*, 104.

La inculturación también debe desarrollarse y reflejarse en una forma encarnada de llevar adelante la organización eclesial y la ministerialidad. Si se incultura la espiritualidad, si se incultura la santidad, si se incultura el Evangelio mismo, ¿cómo evitar pensar en una inculturación del modo como se estructuran y se viven los ministerios eclesiales?¹⁴⁸

Hacia ese horizonte ha buscado ir el Sínodo Panamazónico y se ve reflejado en el documento final del mismo. Sin embargo, la exhortación apostólica *Querida Amazonía* ha preferido que sea la misma Iglesia amazónica la que proponga los cambios en la Iglesia local. Con esto, el Papa ha llevado al límite su opción por una eclesiología sinodal. Al no decidir qué nuevos ministerios o ritos deben existir, sino animando a la Iglesia amazónica a intentar creativamente nuevas prácticas, y que viviéndolas y encontrando luces en ellas las propongan para su aprobación definitiva. El Papa busca que los cambios surjan de las bases, que sean ellas las que encuentren sus caminos eclesiales a través de las prácticas sinodales.

En ese sentido, el camino de la inculturación de la Iglesia y del mensaje evangélico pasa necesariamente “por la creación de una base ambiental fraterna que permita ir generando el vínculo que se traduzca en decisiones que luego han de formalizarse institucional y canónicamente”.¹⁴⁹

Otro punto importante es que la presencia de los laicos indígenas es relevante en la Iglesia amazónica, ellos serán quienes podrán constituir nuevas comunidades de fe, pero necesitan una nueva configuración que les permita constituir y fortalecer la Iglesia local que acompañan, animan y sirven. En esto, las otras agrupaciones religiosas presentes en la región han dado pasos más decididos hacia el reconocimiento de los creyentes respecto a sus capacidades. Es el momento de que la Iglesia católica dialogue con estas posibilidades y que encuentre una vía que permita constituir verdaderas comunidades de fe que busquen construir el Reino de Dios.

5.1 La circularidad en el proceso sinodal y el ministro ordenado

¹⁴⁸ Papa Francisco, “Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía*” 85.

¹⁴⁹ Luciani y Schickendantz (coords.), *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades*, 107.

El Pueblo de Dios en su totalidad es interpelado por su original vocación sinodal. La circularidad entre el *sensus fidei* con el que están marcados todos los fieles, el discernimiento obrado en diversos niveles de realización de la sinodalidad y la autoridad de quien ejerce el ministerio pastoral de la unidad y del gobierno describe la dinámica de la sinodalidad.¹⁵⁰

Estas tres instancias son las que pueden guiar a la Iglesia del Alto Marañón hasta su renovación eclesial. Cada una tiene un desafío propio en el contexto amazónico y la cultura originaria de los dos pueblos indígenas. “Un ejercicio pertinente de la sinodalidad debe contribuir para articular mejor el ministerio del ejercicio personal de la autoridad apostólica con el ejercicio sinodal del discernimiento por parte de la comunidad, así como el de escucha sinodal”.¹⁵¹

Por lo tanto, será esta dinámica de circularidad, la que propiciará que “el discernimiento sinodal pueda inspirar y alentar opciones comunes para procurar nuevos procesos de evangelización de la cultura”.¹⁵² Las tres instancias son importantes para la renovación sinodal. Desde la escucha de la amplia y diversa voz amazónica e indígena hasta el ejercicio de la autoridad por el ministro ordenado. Es decir, no se deben descuidar ninguno de los tres elementos. De nada servirá tener un pueblo que se expresa con parresía si se tiene una autoridad eclesial que deja pasar el *sensus fidei* o no le da los canales adecuados para su realización. Por ello el Papa Francisco recordó lo dicho por el obispo argentino Enrique Angelelli expresando que hay que tener una oreja para escuchar la palabra de Dios y la otra para escuchar al pueblo.

Y desde el otro ángulo, es necesario también cuidarse de lo contrario. Es decir, tener una autoridad de la Iglesia receptivo y animoso sin una comunidad abierta al don del Espíritu que invita a la constante conversión. Sin este aspecto tampoco se podrá cumplir lo que dicen las Sagradas Escrituras ¡Ojalá que todo el pueblo profetizara, y el Señor infundiera en todos su Espíritu! (Nm 11,29).

6. Conversión ecológica

¹⁵⁰ Comisión teológica internacional, “la sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia” 72.

¹⁵¹ *Ibíd.*, 69.

¹⁵² *Ibíd.*, 85.

En una realidad cultural como la Amazonia, donde existe una relación tan estrecha del ser humano con la naturaleza, la existencia cotidiana es siempre cósmica. Liberar a los demás de sus esclavitudes implica ciertamente cuidar su ambiente y defenderlo, pero todavía más ayudar al corazón del hombre a abrirse confiadamente a aquel Dios que, no sólo ha creado todo lo que existe, sino que también se nos ha dado a sí mismo en Jesucristo. El Señor, que primero cuida de nosotros, nos enseña a cuidar de nuestros hermanos y hermanas, y del ambiente que cada día Él nos regala. Esta es la primera ecología que necesitamos. En la Amazonia se comprenden mejor las palabras de Benedicto XVI cuando decía que además de la ecología de la naturaleza hay una ecología que podemos llamar humana, y que a su vez requiere una ecología social. Esto comporta que la humanidad [...] debe tener siempre presente la interrelación ente la ecología natural, es decir el respeto por la naturaleza, y la ecología humana. Esa insistencia en que todo está conectado vale especialmente para un territorio como la Amazonia.¹⁵³

En ese sentido, los últimos acontecimientos que estamos viviendo como civilización durante la pandemia del Covid 19, hacen comprender con mayor radicalidad las palabras del Papa Francisco. El cuidado de la Casa común es una responsabilidad que implica a todas las personas. Los cristianos conscientes del principio del medio ambiente como don de Dios tienen aún más posibilidades de ponerse en acción debido a la conciencia de custodia que se hereda gracias a la experiencia vital de ser cuidados en la Iglesia por Dios trino y la comunidad.

Esta realidad hace recordar a todo cristiano el clamor del pueblo de Dios sometido en Egipto. En esta ocasión, la escucha atenta permite sentir el grito de la Amazonía al Creador por libertad.¹⁵⁴ Los cristianos sabemos en quien nos amparamos en los momentos difíciles, en el Dios creador y liberador de la esclavitud. Como bien dice el profeta Jeremías “¡Ay, mi Señor! Tú eres quien hiciste los cielos y la tierra con tu gran poder y tenso brazo. Nada es extraordinario para ti [...] Y sacaste a tu pueblo Israel de Egipto con señales y prodigios” (Jr 32, 17-21).

La encíclica *Laudato Sí* inspirándose en San Francisco de Asís anima a toda la Iglesia y personas de buena voluntad a redescubrir la belleza de la creación y los lazos de fraternidad que nos une con todo lo creado. De esta manera, se pueda cuidar todo lo que existe, de manera “especial a lo más débil: la hermana y madre tierra, como a los más pobres, excluidos y

¹⁵³ Papa Francisco, “Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía*” 41.

¹⁵⁴ *Ibíd.*, 52.

abandonados”.¹⁵⁵ Ese es el camino para que la sociedad pueda gestar un desarrollo humano, sostenible e integral, uno en el que se viva con “una ecología integral que cuida de la casa común y de todo lo que ella contiene”.¹⁵⁶

7. Conclusiones del capítulo

La Iglesia amazónica tiene enormes desafíos de cara al presente y al futuro, debido a que la Promesa del Reino hoy en día implica nuevas respuestas, que no tienen que estar en oposición con lo que se afirma en la Iglesia universal, pero que si pueden ofrecer un nuevo rostro del cristianismo. De tal manera que contribuya con la integración de un rostro poliforme en la Iglesia.

Las cuatro conversiones que plantea este capítulo quieren dar forma a una nueva conciencia y estructura eclesial. El fin último de esta reforma es que el Reino de Dios llegue a más personas, de manera más honda y en el marco cultural en el que se desenvuelven los pueblos indígenas.

Las cuatro conversiones son centrales, pero de manera privilegiada lo son la pastoral y la sinodal. Ellas son la base para que se puedan producir las conversiones ministeriales y ecológicas. Entonces, depende del cuerpo apostólico de misioneros observar las posibilidades que puede traer a la Iglesia una renovación de la vida eclesial amazónica.

Conclusiones generales

La misión de la Iglesia en el Vicariato apostólico San Francisco Javier ha contado con la entrega generosa de muchos hombres y mujeres que han intentado dar lo mejor de sí mismos en beneficio del Pueblo de Dios. El sudor y las huellas de sus pasos están marcados en la historia y su aporte es una guía, un referente para la vida eclesial en esta región amazónica.

¹⁵⁵ Cáceres, “El pensamiento ecológico del Papa Francisco”, 401.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, 401.

El agradecimiento y el reconocimiento nunca serán suficientes por tanto amor desplegado a sus hermanos indígenas.

En esta monografía solo se ha mostrado algunos aspectos de la Iglesia del Alto Maraón. Debido a su amplitud y a su organicidad en el tiempo resulta una empresa muy grande el intentar abarcar todas ellas en esta aproximación que ofrezco. La tarea de seguir reflexionando los caminos trazados en el pasado y los que vienen peregrinando es algo que no debe detenerse. La reflexión pastoral, eclesial y teológica de esta interesante misión de la Iglesia aportará a seguir afinando la brújula evangélica para ayudar a que sea el Reino de Dios el que se haga visible a través de la comunión eclesial y de la acción social de la misma.

Así mismo, se ha visto de manera más amplia la necesidad de inculturar más las instituciones eclesiales, los espacios de comunión, las relaciones pastorales, la práctica eclesial y las mentalidades de la vida cristiana. Varios de los entrevistados para esta monografía han mencionado que es importante entrar en un proceso de renovación de la Iglesia del Alto Maraón, pero no para reafirmar a la Iglesia sino para hacer más visible el Reino de Dios. Debido a que han ido pasando los años y algunos sienten que viven en un estado de incertidumbre y de desorientación sobre lo oportuno de los caminos eclesiales que vienen transitando.

Los signos de los tiempos dan a entender que un proceso de renovación en la Iglesia amazónica es oportuna y necesaria. Y este trabajo de grado quiere proponer tres puntos que puedan contribuir con ese proceso luego de dar una revisión a las conversiones pastorales y sinodales que van a decantar en conversiones frente a lo ministerial y a lo ecológico.

En primer lugar, profundizar la importancia que tiene para la misión amazónica la categoría de que todo bautizado es un sujeto eclesial y por ende reúne toda la dignidad para ser parte fundamental de la Iglesia. Todo el Pueblo de Dios, obispo, sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos y laicas, son sujetos que anuncian el Evangelio y buscan el bien común. En Cristo, todo bautizado es convocado para ser protagonista de la misión porque todos somos discípulos misioneros. Será precisamente la mayor sinergia de todos los ministerios y

carismas lo que ayudará al discernimiento de los caminos de la evangelización¹⁵⁷ de la cultura y de la inculturación del Evangelio.

En ese sentido, se deben buscar los caminos y estructuras que permitan ir entrando con más convicción en la noción de que todo indígena bautizado es sujeto en la Iglesia. El principio sinodal lo expresa con claridad, “los creyentes son sujetos activos en cuanto participantes del único sacerdocio de Cristo y destinatarios de los diversos carismas otorgados por el Espíritu Santo en vista del bien común.”¹⁵⁸ Es decir, “la vida sinodal es testimonio de una Iglesia constituida por sujetos libres y diversos, unidos entre ellos en comunión, que se manifiesta en forma dinámica como un solo sujeto comunitario que se encuentran afirmados sobre la piedra angular que es Cristo.”¹⁵⁹

Esto significa que todo miembro de la Caam puede encontrar un lugar de despliegue comunitario y misionero, lo cual enriquecerá la misión llevándola por caminos antes no transitados. De este modo se contribuirá para que la Palabra germine en la tierra buena amazónica y de frutos novedosos y llenos de la gracia evangélica. Estamos frente al tiempo de una mayor apuesta por los fieles laicos, quienes como sujetos plenos miembros de la Iglesia están en la capacidad de abrir rutas con la sensibilidad indígena. Y los fieles religiosos continuar con el acompañamiento que hacen a estas comunidades, pero preguntándose de qué mejores maneras pueden hacerse uno con los pueblos indígenas. Un nuevo impulso de inculturación y de interculturalidad pueden traer nuevos vientos a la Misión de la Iglesia del Alto Maraño.

En segundo lugar, otro camino que puede contribuir en la reforma eclesial es el replanteamiento de estructuras de la Caam que configuren la circularidad eclesial donde se conjugue espacios de escucha de todo el Pueblo de Dios, instancias de discernimiento y por último un necesario ejercicio de la autoridad eclesial en las decisiones que asumirá la Iglesia. Este último momento de definición tendría que tener una sintonía con el proceso de escucha vivido en la comunidad eclesial.

¹⁵⁷ Comisión teológica internacional, “la sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia”.

¹⁵⁸ *Ibíd.*, 55.

¹⁵⁹ *Ibíd.*, 55.

En tercer lugar, se debe tener siempre presente que este giro eclesial está centrado en hacer que se cumpla el fin de la Iglesia, la cual existe para evangelizar, para llevar la Buena noticia del Reino y que se traduzca en comunidades de fe que colaboran con la promoción humana. Además, en el caso particular de la Iglesia local del Vicariato del Alto Marañón, esta comunicación de la Palabra tiene que seguir dándose en el marco de las culturas originarias de los pueblos Awajún y Wampís.

Esto se puede traducir en el diálogo dialéctico entre la belleza de la salvación que nos ha traído Jesucristo y que los evangelios registran y la generosa cosmovisión del Buen vivir indígena. De esta manera, se estará dejando de lado un espíritu de conciliación para pasar a una dinámica de integración, que permitirá brindar espacios de encuentro, comunión y de paz, de apoyo en las luchas sociales y de cuidado de la Casa común.

Es así que la salida a las periferias sociales y existenciales del mundo indígena será lo que provoque la conversión necesaria entre los miembros de la Iglesia amazónica. He allí su punto de partida hacia la renovación. Desde el encuentro con Dios y con los miembros de los pueblos indígenas es que se podrá pensar en ministerios y ritos inculturados. La apuesta de la eclesiología del Pueblo de Dios consiste en que los planes pastorales sean fruto de la auténtica vivencia cristiana y no imposición de propuestas de expertos. Solo de esa manera todos los cristianos sentirán que son miembros protagónicos de la Iglesia, así la amarán más y querrán comunicar esa alegría a tantos muchos otros que están buscando un hogar donde ser recibidos, apoyados y fortalecidos.

La inculturación del misionero y del evangelio no es un fin en sí misma, esta busca que la Palabra encuentre los canales de comunicación adecuado para germinar y dar fruto abundante. Pero a la vez la Iglesia misma será enriquecida gracias al surgimiento de nuevas expresiones del seguimiento de Cristo. Estas manifestaciones ayudarán a la humanidad a ir completando y actualizando sus propios esquemas del cristianismo. La Iglesia amazónica puede traer a la Iglesia universal nuevas valoraciones y horizontes de vida y servicio.

Antes de cerrar esta sección, es necesario mencionar que la reflexión sobre la Iglesia amazónica es una tarea necesaria que debe continuar. En este estudio se ha abordado una pequeña sección del gran edificio que significa la Iglesia en esta región del país. Queda pendiente hacer varios estudios que contribuyan con la misión eclesial. Algunos de los fundamentales son la reflexión sobre la espiritualidad indígena, la cosmovisión del buen vivir, el sistema de organización indígena y el modo como pueden dialogar con el cristianismo. Pero estos estudios se deben hacer desde el marco de los cambios que se están dando en la actualidad en las culturas indígenas debido a la mayor interacción con otras culturas de la sociedad peruana.

Un punto que no se debe dejar pasar es la respuesta ante la muerte y la violencia en el mundo indígena. Este es un verdadero flagelo para las familias debido a la fuerza cultural que tiene esta práctica social. En ese sentido, la mayoría de las comunidades religiosas y los laicos pueden mostrar con sus testimonios y espacios de comunión y misericordia, una alternativa viable a la violencia y la desesperanza. La vida de los cristianos puede conducir a los hombres y mujeres de ambos pueblos indígenas al respeto por la vida, la paz, el perdón y la reconciliación.¹⁶⁰

Finalmente, son “las iglesias locales sujetos comunitarios que viven de modo original su identidad de Pueblo de Dios en los diferentes contextos culturales y sociales y comparten sus dones en un intercambio recíproco para promover vínculos de íntima comunión”.¹⁶¹ Hacia ese horizonte se ha movido la Iglesia amazónica San Francisco Javier. Sólo que la Promesa del Reino se ha robustecido y hoy en día merece una vuelta hacia esos principios que animó el Concilio Vaticano II y que ahora el Papa Francisco viene impulsando, la de la renovación sinodal de la Iglesia. Para ello, todo el cuerpo eclesial puede contribuir a descubrir los nuevos llamados del Espíritu. Y esto será posible remando más adentro en el acompañamiento de las vidas de ambos pueblos indígenas.

¹⁶⁰ Sardiñas, “Complejidades y potencialidad del ecumenismo”, 11.

¹⁶¹ Comisión teológica internacional, “la sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia” 61.

Bibliografía

IV Conferencia general del episcopado latinoamericano, “Conclusiones.” *Celam*, https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Santo_Domingo.pdf (consultado el 2 de mayo de 2021).

Brighenti, Agenor. “Conceptos y ámbitos de la conversión pastoral.” En *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades. Retos y desafíos para una Iglesia sinodal*, por Luciani y Schickendantz, 111 - 126. Madrid: Khaf, 2020.

Brown, Michael. *Una paz incierta. Historia y cultura de las comunidades aguarunas frente al impacto de la carretera marginal*. Lima: CAAAP, 1984.

C. Francisco, José Mario. “Un tríptico sobre la inculturación en Asia.” En *La reforma y las reformas en la Iglesia*, por Spadaro y Galli (eds.), 591 - 606. Vizcaya: Sal Terrae, 2016.

Cáceres, Aldo Marcelo. “El pensamiento ecológico del Papa Francisco.” *Moralía* 38 (2015): 389 – 424.

Costadoat, Jorge. “Conversión pastoral a los signos de los tiempos.” En *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades. Retos y desafíos para una Iglesia sinodal*, por Luciani y Schickendantz, 80 - 94. Madrid: Khaf, 2020.

Comisión teológica internacional, “La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia” *Vatican*, https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinodalita_sp.html (consultado el 28 de abril de 2021).

Compañía misionera de sagrado corazón de Jesús, “Historia de la región del Perú.”

Concilio Vaticano II, “Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*.” *Vatican*, Roma, 21 de noviembre de 1964,
https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html (consultado el 6 de mayo de 2021).

_____, “Constitución pastoral *Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el mundo actual.” *Vatican*, Roma, 7 de diciembre de 1965,
https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html (consultado el 3 de mayo de 2021).

Coordinación de pastoral de la VIII Región Pastoral del Perú, *Éxodo de la Iglesia en la Amazonía* (Iquitos: Paulinas, 1976),
<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/69858> (consultado el 29 de abril de 2021).

Cruzado, Miguel. “El proyecto educativo Fe y Alegría 62.” Informe presentado en el marco de la Sistematización de la experiencia de la Residencia Estudiantil Fe y Alegría N° 62 de la misión Chiriaco. Lima, 2019.

Diharce, Carlos. “Cuadro estadístico histórico de la misión del Alto Marañón.” Ponencia presentada en el Seminario de inculturación de la fe, Santa María de Nieva, abril 2016.

_____. “Inducción a la cultura indígena en el Vicariato apostólico San Francisco Javier.” Ponencia presentada en el Seminario de inculturación de la fe, Santa María de Nieva, abril 2016.

Fowks, Jacqueline. “El derrame de petróleo se extiende por la Amazonía peruana.” *Diario El País*, 15 de febrero de 2016,

https://elpais.com/internacional/2016/02/15/america/1455576372_619439.html (consultado el 27 de abril de 2021).

González, Benjamín. *Tiempo de crear: polaridades evangélicas: polaridades evangélicas*. Santander: Sal Terrae, 2009.

Guallart, José María. *El vicariato de San Francisco Javier del Marañón. 50 años de una misión jesuita*. Lima: Caaap, 1997.

Guillén Ramírez, Micaela. “SAIPE: Jesuitas en territorio ancestral.” *Intercambio* 49 (2020): 12 - 14.

Izuzquiza, Daniel. “A hombro de gigantes. Aportación jesuita a la antropología cultural en el Perú (1968 – 2018).”, manuscrito no publicado.

Jesuitas del Perú. “Se inauguró planta de oxígeno para Nieva”, *Noticias jesuitas*, 22 de enero de 2021, <https://noticias.jesuitas.pe/2021/01/22/se-inauguro-planta-de-oxigeno-en-nieva-amazonas/> (consultado el 23 de abril de 2021).

Lorbés, Maria Rosa. “Sínodo Panamazónico: libertad y sinodalidad.” *Signos* 8 (2019): 4-5.

Luciani, Rafael. “La reforma como conversión pastoral y sinodal. Ecclesiógenes de una recepción conciliar.” En *Reforma de estructuras y conversión de mentalidades. Retos y desafíos para una Iglesia sinodal*, por Luciani y Schickendantz, 95 - 109. Madrid: Khaf, 2020.

Mabit, Jacques. “Entrevista con el líder Awajún Santiago Manuin”. *Takiwasi*, Santa María de Nieva, 23 de agosto de 2021,

https://www.youtube.com/watch?v=3I_mUOErLew&t=320s (consultado el 24 de agosto de 2021).

Manuin Valera, Santiago y otros. “Propuesta de Buen vivir como pueblo Awajún - Wampís y con el Estado Peruano. *Ceppaw – Saipe* 1(2012): 5 – 23.

Miranda Quiroz, Cristian y Manuin Mayan, Santiago Jesús. “Cuadernillo de estudio.” *Escuela de formación de líderes juveniles indígenas* 1 (2016): 8.

Miranda, Cristian y otros. *Módulo de mitos I*, Santa María de Nieva: Saipe, 2017.

Miranda, Mario de Franca. “Reforma eclesial e inculturación de la fe. La configuración eclesial latinoamericana.” En *La reforma y las reformas en la Iglesia*, por Spadaro y Galli (eds.), 561 - 572. Vizcaya: Sal Terrae, 2016.

Papa Francisco, “Discurso del Papa Francisco en el Encuentro con los pueblos de la Amazonía en Puerto Maldonado.” *Romereports.com*, Madre de Dios, 19 de enero de 2018, <https://www.romereports.com/2018/01/19/discurso-del-papa-francisco-en-encuentro-con-pueblos-del-amazonas-en-puerto-maldonado/> (consultado el 1 de mayo de 2021).

_____, “Discurso en la Conmemoración del 50 aniversario de la Institución del Sínodo de los Obispos.” *Vatican*, Roma, 17 de octubre de 2015, https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html (consultado el 10 de junio de 2021).

_____, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual.” *Vatican*, Roma, 24 de noviembre de 2013, https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-

francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html (consultado el 5 de mayo de 2021).

_____, “Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía*.” *Vatican*, Roma, 2 de febrero de 2020,

https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.html (consultado el 5 de mayo de 2021).

_____, “Homilía en Santa Marta.” *Vatican*, Roma, 3 de octubre de 2019,

https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2019/documents/papa-francesco-cotidie_20191003_fiesta-palabra.html (consultado el 4 de mayo de 2021).

Regan Mainville, Jaime. “Los Awajún y Wampís contra el Estado: una reflexión sobre antropología política.” *Investigaciones sociales* 24 (2010): 19 - 35.

Salcedo, Katee. “Radio Kampagkis: una voz indígena en las ondas”, Portal Vida Nueva digital, 11 de enero de 2020, <https://www.vidanuevadigital.com/2020/01/11/radio-kampagkis-una-voz-indigena-en-las-ondas/> (consultado el 24 de abril de 2021).

San Pablo VI, “Decreto Ad gentes.” *Vatican*,

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651207_ad-gentes_sp.html (consultado el 2 de mayo de 2021).

_____, “Exhortación apostólica *Evangelii Nuntianti* acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo.” *Vatican*, Roma, 8 de diciembre de 1975,

https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html (consultado el 3 de mayo de 2021).

Santedi Kinkupu, Léonard. “Inculturación del evangelio y reforma de la Iglesia en África. Reflexiones sobre la catolicidad auténtica a la luz de Ad Gentes 22” En *La reforma y las reformas en la Iglesia*, por Spadaro y Galli (eds.), 573 - 590. Vizcaya: Sal Terrae, 2016.

Sardiñas, Loida, “Complejidades y potencialidades del desafío ecuménico, interreligioso e intercultural.” <https://es.scribd.com/document/494222633/9-Complejidades-y-Potencialidad-Del-Ecumenismo-2c-El-Dialogo-Interreligioso-e-Intercultural-LSardinas-1> (consultado el 20 de junio de 2021).

Scannone, Juan Carlos. “Encarnación, kénosis, inculturación y pobreza.” En *La reforma y las reformas en la Iglesia*, por Spadaro y Galli (eds.), 497 – 521. Vizcaya: Sal Terrae, 2016.

Sínodo Panamazónico, “Documento final” *Synod.va*, Roma, 26 de octubre de 2019, <http://secretariat.synod.va/content/sinodoamazonico/es/documentos/documento-final-de-la-asamblea-especial-del-sinodo-de-los-obispo.html> (consultado el 5 de mayo de 2021).

_____, “Instrumentum laboris.” *Synod.va*, Roma, 17 de junio de 2019, <http://secretariat.synod.va/content/sinodoamazonico/es/documentos/instrumentum-laboris-del-sinodo-para-la-amazonia.html> (consultado el 5 de mayo de 2021).

Vásquez, Carlos. “Baguazo: se cumplen 11 años del conflicto y no hay ningún responsable.” *Diario La República*, 5 de junio de 2020, <https://larepublica.pe/sociedad/2020/06/05/baguazo-se-cumplen-11-anos-del-conflicto-y-no-hay-ningun-responsable-lrnd/> (consultado el 27 de abril de 2021).

Vega, Pablo. “De joven a joven líder: procesos de formación del liderazgo indígena en jóvenes Awajún de las comunidades de la provincia de Condorcanqui, departamento de Amazonas.” *Pucp.edu.pe*, Lima, 12 de diciembre de 2018,

<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/13130> (consultado el 6 de mayo de 2021).

Vizcarra, Alfredo y otros. *Encuentro de pastoral indígena amazónica. Siguiendo la ruta sinodal*. Lima: Vicariatos de la selva peruana, 2020.

_____. “Pronunciamiento conjunto Caam por el derrame de petróleo en la quebrada de Inayo.” Noticias Jesuitas, 22 de febrero de 2016,
<https://noticias.jesuitas.pe/2016/02/22/pronunciamiento-derrame-inayo/> (consultado el 26 de abril de 2021).

Zambrano, Gustavo (coord.). “Bagua. Entendiendo al derecho en un contexto culturalmente complejo.” *Idehpucp.pucp.edu.pe*, Lima, noviembre de 2017,
https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_publicaciones/bagua-entendiendo-al-derecho-contexto-culturalmente-complejo/(consultado el 20 de abril de 2021).